

881025
1
2ej



UNIVERSIDAD FRANCO MEXICANA

Escuela de Psicología
Incorporada a la U.N.A.M.
Clave 8810-02

EL SER COMO UNA POSIBILIDAD,
ENTRE EROS Y TANATOS

TESIS DE INVESTIGACION DOCUMENTAL
Que para optar por el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a
MARIA CECILIA BERISTAIN ROBLES



MEXICO, D. F.

1990

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
I.1 Justificación	8
I.2 Importancia y Limitaciones del Estudio	9
CAPITULO II	
EL HOMBRE Y SU FILOSOFIA	11
II.1 Los Mitos del Hombre y su Ser en el Mundo	18
II.2 El Ser y la Nada, "Entre Eros y Tánatos"	23
CAPITULO III	
FREUD Y LA CIENCIA DEL "INCONSCIENTE"	31
III.1 Angustia Existencial y Angustia Neurótica	38
CAPITULO IV	
LA PSICOTERAPIA PSICOANALITICA COMO TECNICA	44
IV.1 La Psicoterapia Freudiana	46
IV.2 Algunos post-Freudianos	50
IV.3 La psicoterapia Hoy	62
CONCLUSIONES	67
DEFINICION DE TERMINOS	69
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	73
BIBLIOGRAFIA	78

INTRODUCCION

El hombre como ser pensante y como producto de la culminación de una evolución, es el único capaz de explorarse, conocerse, encontrarse, cuestionarse y atreverse a penetrar en las profundidades de su alma, empleando las herramientas que él mismo ha creado, como son: la filosofía, la ciencia y su propio instrumento para pensar, que es la reflexión y la razón. Así el hombre se encuentra frente a su mundo que lo rodea o bien frente a una realidad que él mismo ha creado.

Los grandes hombres que ha dado la humanidad a través de la historia, han logrado traducir el valor de su esfuerzo a los medios que permitieron mejorar las condiciones de vida del hombre en la tierra. Han consagrado toda su vida a la misión de liberar a los hombres de las fuerzas esclavizantes entre sí mismos. Sin embargo surge la interrogante de cuestionar si es que se ha logrado esto en la cultura y la civilización.

Algunos filósofos como Sócrates, (430 a de C.) dicen: "Conócete a tí mismo". Jesucristo predicó: "La verdad os hará libres". - (36). Para el filósofo existe una gran diferencia entre vivir bajo la impresión de que la propia vida es sólo un ciclo vital, a diferencia de lo más extenso que se maximiza sobre siglos de desarrollo humano donde existe como algo más completo. Para esta clase de conciencias, el universo es como historia, con una concepción dialéctica y dinámica del pasado y futuro.

Freud (1924) llamó al principio básico de unificación y conservación "Eros" y al ímpetu destructivo "Tánatos" o impulso de muerte. A partir de estas dos pulsiones; de vida y de muerte, Freud trata de explicar la relación que el ser humano entabla con su mundo y con él mismo. (11).

El enfoque central de este trabajo pretende plantear, cómo, -- cuándo y por qué y bajo qué circunstancias el hombre puede llegar a ser legítimamente humano en toda la extensión de la palabra, saber qué es lo que priva y bloquea su desarrollo, su crecimiento y maduración y también de acuerdo a ello, cómo un hombre deja de serlo. El hombre se preocupa más por lo que existe fuera de él, sin ver dentro de sí mismo, como si temiera verse, reconocerse, ponerse en contacto consigo mismo y ser capaz de aceptarse y comprometerse con su vida, sus acciones y la realidad que lo circunscribe.

Algunas de las inquietudes que han estado presentes durante el desarrollo profesional es: ¿Qué es lo que lleva al hombre a la destrucción o a la creación?; o como dijera Santiago Ramírez - (1974) "Muy lejos estamos de comprender las determinantes que hacen, que frente a la privación, un ser humano haga un síntoma y otro realice una obra maestra" (44). Por otro lado, ¿Cómo maneja el hombre sus contradicciones internas y posiciones antitéticas, culturales y científicas?.

Todos estos cuestionamientos llevaron a formular capítulos como el relativo a "El hombre y su filosofía", en que se revisa al hombre, sus mitos y su ser en el mundo para incursionar en el principio de las fuentes del pensamiento. En el que se refiere a Freud y la ciencia del "inconsciente" se analiza "el viaje al centro de sí mismo"; ya que la situación analítica -- permite ver el vínculo como la expresión más vital de un sujeto al relacionarse con sus objetos. Posteriormente se describe la angustia existencial desde el punto de vista sartreano y su desembocadura en la angustia neurótica. El Ser le da la libertad, la libertad de Ser; educar a los individuos en una libertad responsable en cuanto puedan dar razón del mundo, de esa manera se podrá garantizar las elecciones que realicen sin poner en peligro al mundo y al prójimo, aprendiendo a vi--

vir consigo mismo y en el mundo que los rodea, en esa medida no se perderá el equilibrio, educando en el análisis y con la más alta estimación del pensamiento experimentando desde muy temprano los beneficios de la cultura, para adoptar una distinta actitud hacia ella, a lo que Sócrates llamaba educar o liberar conciencias y el conocimiento como un "alumbramiento constante de la inteligencia alentada por la reflexión". Si se tiene una adecuada conciencia de la propia individualidad y de la realidad sabemos que estamos solos; y si se puede romper con los lazos infantiles de dependencia, resultado de procesos inadecuados de "separación" e "individualización" y aprendemos a vivir con la propia naturaleza, la virtud y la sabiduría son expresiones del poder humano ⁽⁶⁾, entonces se tendrán "nuevas generaciones" educadas en el amor y la aceptación y más dispuestas a realizar el trabajo en renuncia a la satisfacción de los instintos.

Ni el nacionalismo, ni el socialismo, ni la religión, merecerían confianza para una vida mejor. La plena comprensión del alma humana revelaría la irracionalidad de todas esas soluciones y llevaría al hombre todo lo lejos que estaba destinado a llegar, a una valuación sobria, escéptica y racional de su pasado y de su presente y a reconocer el carácter fundamentalmente trágico de su existencia. Se necesita el método fenomenológico existencial para demostrar la verdadera significación humana. Desde el marco existencial existe angustia en el individuo cuando hay una ruptura en relación con su mundo y su realidad y hay una división en su relación consigo mismo.

Se requiere un firme sentido de la propia identidad autónoma para poder relacionarse como ser humano con otros de su misma naturaleza. La capacidad de experimentarse a uno mis-

mo como un ser autónomo significa que uno ha llegado a perca
tarse de que es una persona separada de los demás.⁽⁶⁾ (Como co
menta Sartre, 1943) a propósito de Heideger "el otro no pue-
de amar por mí, ni tomar mis determinaciones".⁽⁹⁾ Cuando una -
persona está segura de su propio ser las angustias no surgen
porque el ser está organizado dentro de uno mismo. ¿Cómo se
podría lograr la integración de un mundo desintegrado?. La -
psicología no tiene respuestas mágicas pero sí puede ayudar
a la persona en ese largo recorrido a la propia intimidad y
comprensión de la personalidad así como lo ha hecho la filo-
sofía, la literatura, la ética y otras disciplinas que han -
trabajado en un quehacer constructivo a través del tiempo. -
Asimismo la falta de autonomía que existe en nuestra sociedad
no permite que las personas aprendan a saber lo que sienten ni
a saber identificar sus legítimos deseos. "Todo ser humano
obtiene gran parte de su sentido a partir de lo que los otros
le dicen y de lo que piensan de él".⁽⁴⁶⁾ Muchas personas han -
ido tan lejos en su dependencia de los demás en cuanto a su
experiencia de la realidad que temen perder sin ellos el sen
tido de su propia existencia. Freud puso de manifiesto que -
si las personas reprimen sus emociones y tratan de actuar co
mo si no existieran terminarían neuróticas. Elaboró su téc-
nica para sacar a la luz los niveles irracionales y más pro-
fundos de la personalidad, ayudando así a que la persona co-
brara conciencia de su totalidad de pensamiento y sentimien-
to. Sócrates sostiene que ningún daño se le puede hacer a -
un hombre bueno. Esto sería que nadie puede venir a descubrir
niveles profundos de la personalidad del otro, si ese otro -
se conoce y acepta como es.⁽²⁰⁾

Con lo anterior debe resaltarse la importancia de la psicolo
gía y particularmente aquella área enfocada a la aplicación-
terapéutica en la tarea de rescatar en los pacientes los re-
cursos y capacidades que los caracterizan, herramientas median

te las cuales deben lograr utilizarlas como verdaderas guías para encaminar el destino de su vida por los senderos de la felicidad y lograr niveles cada vez mejores de vida.

El enfoque psicológico debe, además de estudiar el comportamiento humano en su afán de entender el por qué el hombre se comporta como lo hace, comprender que la tarea debe ir más allá de la mera comprensión de ese enigma; debe incluso proponer alternativas de solución a nivel alcanzable para el hombre medio contemporáneo ante la problemática que surge como consecuencia del enfrentamiento a un mundo modernizado y altamente matizado tecnológicamente.

Por último, bajo el enfoque de este análisis; se plantea la posibilidad de desarrollar plenamente seres humanos más conscientes de sus proyectos de vida y de su entorno humano, a través de la educación. La no autocomprensión nos llevaría al nihilismo absoluto. También se propone una revalorización o replanteamiento del ser como un autoexamen de la humanidad.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Cuando nuestra sociedad que continuamente pasa por caídas de normas y valores ya no es capaz de proporcionar aquellos medios necesarios que nos garanticen una seguridad en términos de lo que "deberíamos ser", parece ser; que se marca el momento preciso para ir en busca del "ser interior". Es decir, - nuestro vivir cotidiano nos enfrenta a una serie de conflictos y dificultades que tienen trascendencia por lo general - inmediata y cuya alternativa de solución de carácter material, en muchos casos no parece encontrarse al alcance más próximo del medio social que nos rodea.

Esta problemática llega en muchas ocasiones a tener repercusiones en las esferas de personalidad de un individuo en la medida en que el grado de dificultad del conflicto llega a - traducirse en una incapacidad racional para encontrarle solución, lo cual trae como consecuencia un desequilibrio de tipo emocional, sin descartar la posibilidad de una repercusión patológica.

Todo ser humano socialmente adaptado inmerso en su medio ambiente es producto y víctima de los conflictos que le aquejan, asimismo; cuenta también con la capacidad racional e intelectual que le puede ayudar en el manejo de la psicodinámica de los problemas que le apenan, a fin de que éstos no se conviertan en agentes causantes de un desequilibrio en el contexto social inmediato personal o familiar. El hombre civilizado que goza de los beneficios de la cultura y que conoce el arte y la ciencia, está condenado a ser neurótico como -- consecuencia de la constante frustración de sus instintos como resultado de esa misma civilización.

Desde el punto de vista psicológico, la inteligencia es uno -

de los recursos racionales al alcance del ser humano en la búsqueda interna de su propio ser; es un concepto manejado por algunos autores como una opción alcanzable y susceptible de utilización en la adaptación del hombre al medio ambiente. Piaget, J. (1972), señala que su principal función es la de agrupar, y que; no es más que un término genérico que designa -- las formas superiores de organización y equilibrio de las estructuras cognoscitivas. La inteligencia es un elemento con una enfática participación en el proceso de adaptación mental a circunstancias nuevas.⁽⁴⁸⁾

De esta manera puede entenderse como algo vital, su esencia simboliza afirmación. Ser inteligente es afirmar una realidad. Mientras que su contraparte, la no inteligencia, es generalmente tanática; es la desconexión con los vínculos -- significativos. La neurosis como un reflejo claro de ella -- es un ataque hecho contra la capacidad intelectual de la persona que la padece; es todo un sistema de intentos de autoengañ que impiden que la inteligencia funcione "normalmente".

Otro de los elementos relevantes en la búsqueda de recursos propios a los que el hombre contemporáneo debe acudir, es al de la razón, entendida como una entidad de superioridad que caracteriza al ser humano como un ente pensante. Asimismo -- es una actitud frente a la vida, donde la mente une las emociones con las metas morales y designa al hombre como un total integral.⁽²⁰⁾

Corresponde específicamente a la psicología asumir el compromiso de ofrecer las alternativas y los requerimientos para conseguirlas por parte del hombre contemporáneo para que pueda ser capaz de lograr un avance importante en el área de la "salud mental". Debe encaminar sus esfuerzos hacia el análisis de la problemática que vive el hombre hoy en día y ofre-

cer a éste opciones de solución dentro del entorno personal del propio individuo.

El psicólogo, debe entonces responsabilizarse como el profesional capaz de brindar este tipo de ayuda en la problemática de carácter existencial.

De acuerdo a este panorama, la problemática a resolver estaría planteada hacia una dirección que tiene como finalidad - identificar en cada intento realizado por el hombre, encontrar alternativas de solución a su conflicto existencial, ya se encuentren presentes factores y elementos que actúan como fuerzas regidas por la pulsión de vida o por la pulsión de - muerte.

Esto se fundamenta en la necesidad que tiene el ser humano - de rescatar los elementos psicológicos más importantes que - puedan llegar a ser empleados en la lucha por encontrar una "salud mental", expresada no tan sólo como la recuperación - del equilibrio emocional, sino como la concientización emotiva, racional e intelectual para el mejor desarrollo del hombre como un "ser humano".

I.1 Justificación

El hombre contemporáneo enfrenta una serie de conflictos tanto aquellos de tipo interno que se producen y se revierten - hacia sí mismo, como otros de tipo externo tales como los provenientes del medio ambiente físico y social más próximos - los cuales repercuten en forma directa atentando contra su - integridad y "salud mental". Cuando las alternativas de solución no son accesibles, el conflicto suele agravarse siendo necesario tomar en consideración que todo ser humano cuenta con un potencial de recursos propios no materiales dentro

de su dotación biológica y psicológica que lo convierten en un ente racional, los cuales deben ser, primeramente idénticos y posteriormente susceptibles de aplicar en la búsqueda de soluciones a su alcance para lograr una mejor integridad como ser humano.

I.2 Importancia y Limitaciones del Estudio.

Es incomparable la proporción de investigaciones que se realizan en el contexto de la ciencia, tanto a nivel básico como aplicado en relación con aquellas pocas aportaciones que se han hecho en los últimos tiempos al campo de la filosofía del hombre contemporáneo.

El desarrollo de la tecnología ha llegado a niveles tan avanzados que hace apenas unas décadas el hombre nunca pensó se llegarán a lograr. Esto ha permitido aplicar un desarrollo tecnológico que busca cada vez mejores condiciones de vida para la humanidad aunque desgraciadamente esto no haya sido del todo cierto.

Pero es válido también hacer un análisis de reflexión y cuestionar si tal desarrollo ha repercutido en forma favorable y positiva para incrementar los valores del hombre en el contexto de su filosofía y su sentido en la vida. ¿La tecnología ha servido para desplazar la fuerza física del hombre, a cambio de alternativas de actividad y producción más elevadas en el contexto de su potencialidad intelectual y de superación como ser humano?. O más aún, cuando las máquinas empezaron a desplazarlo, ¿se enfocó al estudio de sí mismo?. ¿cultivó sus valores y principios filosóficos como un ente social, biológico o religioso?. Más bien parece que tales cuestionamientos inducen a un nivel de responsabilidad de respuesta muy compleja y discutible.

Aunque al parecer tales interrogantes podrían ubicarse en un sentido de darles respuesta en forma negativa. La importancia de este estudio radica precisamente en tratar de ofrecer al -- hombre contemporáneo, al investigador social, al estudioso del ser humano; en cualquiera de sus contextos, posiblemente no -- una respuesta a encaminar mejor su destino en el sendero de la vida, pero si al menos plantear algunos cuestionamientos y lineamientos que induzcan a la reflexión que conlleven a hacer -- que el hombre utilice más ampliamente todas sus capacidades -- que como ser humano le definan y lo distinguan de otras especies. La razón, el intelecto, la reflexión, etc., son algo más que -- características atribuibles a su especie, sino que, así como -- con ellas ha podido producir, crear, amar, transformar y descubrir, también ahora, puede hacer uso de ellas y enfocarlas hacia la determinación de su objetivo en la vida.

Así pues, no se pretende brindar un tratado de filosofía en el cual ha de proponerse mejor forma de vida, pero sí, hacer un -- análisis de la ambivalencia del ser entre dos entidades que lo definen de acuerdo a la teoría freudiana de Eros y Tanatos, ésto es, procurar que pueda traducirse a elementos de utilidad -- para entender la esencia y la razón del hombre.

II. EL HOMBRE Y SU FILOSOFIA

"Y a pesar de todo, hemos vivido, hemos tenido la impresión de interesarnos por nuestro mundo, de haber intentado verlo".

SIMONE DE BEAUVOIR

"La Ceremonia del Adiós"

La filosofía del hombre fue definida etimológicamente por los griegos como "amor a la sabiduría"; "philos": amor; "sophia": -saber.⁽¹⁾ Aunque no sólo ha sido ésta su única función, ha tenido múltiples aplicaciones a diversos campos del saber. También la filosofía se manifiesta como la expresión de un eterno y hondísimo inquirir humano cuyo origen en el sentido auténtico de la palabra es incierto y cuya meta es siempre el hombre.

Sin embargo, a manera de definición, se puede plantear que la filosofía es el quehacer atribuible más propiamente al ser humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva. Está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber produciendo un orden particular de conocimiento, o más aún como lo define Hessen (1938) "es un intento del espíritu humano para llegar a una concepción del universo mediante la autoreflexión sobre sus funciones valorativas, teóricas y prácticas" (21 p.17)

En esta explicación planteada a manera de definición no deben haber interpretaciones desviadas de su esencia. No debe confundirse la filosofía con una actividad creadora de normas destinadas a regir la conducta humana, tales como el derecho o lo moral; tampoco debe confundirse con el quehacer que explica los

fenómenos de la naturaleza y los del mundo humano a partir de un sistema de hipótesis como los plantea la ciencia. Ni es un modo de prepararnos con nuestra fé y nuestras obras para ir al "más allá" en el cual creemos. Consiste en aprender de nuevo a ver el mundo; es una constante renovación.

Pero la filosofía por sí misma no es un camino terminado, una meta que el hombre debe conseguir; sino que más bien es el camino como un medio para llegar a la verdad. Es el camino del hombre que sabe-acerca-del-Ser. De esta manera Kant (1770) señala que no se puede aprender filosofía porque ella no es ninguna meta aproximable.⁽⁴²⁾ Al no poder aprehenderla, el hombre, tan sólo puede llegar a filosofar. Ningún filósofo puede llegar a tener la verdad, sin embargo, en cuanto estudioso de ella, lo que puede hacer es, orientarse a ella gracias a ella misma.

El ser humano en su avidez por conocer y en la lucha por vencer las fuerzas naturales y en su intento de controlarlas para su propio beneficio, así como en el afán de comprender su realidad y ante la necesidad de asegurarse en un mundo donde se siente inseguro, ha llegado a emplear la filosofía para comprender la razón de su existencia y llevarla al terreno de la utilidad para transformarla en causas favorables al mismo hombre.

De esta manera, en la medida en que el ser humano va logrando la aprehensión del mundo que le rodea, va igualmente alcanzando una mayor comprensión de sí mismo y le permite entender su existencia dentro del entorno de la naturaleza.

Menciona Freud, en su obra "Totem y Tabú" (1913-1914), la evolución que ha tenido la "omnipotencia de las ideas" de acuerdo al señalamiento de algunas fases dentro de la concepción del ser humano.⁽¹²⁾ En una primera fase de tipo "animista", señala que el ser humano experimenta ciertas vivencias como parte indisoluble e indiferenciada de la vida del hombre inmersa en

el contexto de la naturaleza, mientras que en una segunda fase de tipo "religioso", el ser humano deja de lado su propio ser para cederlo a los dioses, es decir, en esta fase en la que ya no busca una explicación en las fuerzas naturales, sino que les atribuye una causa divina y los eventos naturales son atribuidos a la voluntad humana. Finalmente, en la fase "científica" es cuando el ser humano logra identificar una causa real de los fenómenos y logra ampliar los principios científicos para otros cuestionamientos en su explicación de la vida.

Particularmente esta última fase ha causado grandes polémicas, acerca de la razón de ser de la ciencia. Al respecto Malebranche (S.XVIII), el más destacado de los continuadores franceses de las investigaciones cartesianas comenta en su obra "De la Recherche de la Vérite" (La Búsqueda de la Verdad, 1674)⁽³⁶⁾, - "Entre todas las ciencias humanas, la encargada del estudio del hombre es la más digna de él; sin embargo, no es tal ciencia - entre todas las que se poseen, la más cultivada ni tampoco la más desarrollada". En casi la mayoría de las culturas el hombre la descuida por completo, y más aún, esto también es aplicable a todos aquellos que dedican su trabajo a la ciencia, de tal manera que son realmente pocos quienes se dedican a cultivarla con éxito.

El hombre es el único ser que cuenta con la facultad de interrogarse y éste constituye un punto esencial para el inicio que debe dar el hombre al enfocar su filosofía a un análisis en profundidad de la existencia humana.⁽³⁾ De esta manera toda corriente existencialista es ante todo una filosofía del hombre y para el hombre; ya que de acuerdo a este punto

de vista filosófico el hombre puede entenderse como el conjunto de sus actos. Sartre, uno de los mayores exponentes del existencialismo, proponía que la vida no tiene sentido desde el punto de vista apriorístico.⁽⁹⁾ En el hombre no hay datos, sino -- tan sólo conductas y al elegir ser un hombre, lleva implícito -- ese proceso de elección el hecho de tener una vida, una vida en el mundo del hombre.

La historia constituye un apoyo excelente que sirve de ayuda en el análisis que se le ha dado a las diferentes definiciones asignadas al ser humano. De tal manera que mientras los presocráticos lo conceptualizaban como parte misma de la naturaleza, por otro lado, a lo largo del desarrollo del pensamiento filosófico, tanto el circunscrito previamente a la Era Cristiana como ya -- dentro de ella, se enfatizaba en tratar de comprender la esencia del ser y su por qué en la naturaleza, su finalidad en la vida, así como su destino. Los tres grandes pensadores de la antigua y floreciente Grecia: Sócrates, Platón y Aristóteles -- conformaron las bases de la filosofía y aportaron toda una gama de conocimientos tanto a futuros seguidores como a la humanidad en general en materia de sabiduría para el mejor entendimiento del hombre sobre la tierra, aportaciones que aún hoy en día mantienen cierta vigencia. Sócrates (470-399 a de C.), por ejemplo, -- (42) planteaba que el ser humano debe regirse siempre a través del saber en su ardua lucha hacia el conocimiento de la verdad y con ella guiar el sentido de su vida, mientras que Platón (347 a de C.) por su parte decía que el hombre trataba de lograr el bien por medio de la sabiduría,⁽⁴³⁾ de tal manera que igualaba -- al bien con el conocimiento, con la belleza y con el dominio de las pasiones. Decía que la renuncia a los instintos, crecer y abandonar los sueños infantiles de placer y aceptar la realidad tal como es, podría ser el camino del hombre hacia la salvación. De esta manera se le plantea al hombre la disyuntiva de tener -- que ponerse de acuerdo con los instintos e impulsos inconscien-

tes de la vida y la muerte o de lo contrario no logrará conseguir tal salvación.

La realidad impone a los seres humanos la necesidad de renunciar a los placeres y de acuerdo a ello puede decirse que la realidad frustra el deseo, ya que el principio del placer está en conflicto con el principio de la realidad.

Por su parte Aristóteles, (S.IV.a de C.), planteaba que la meta más alta en la vida humana es la felicidad, la cual debe lograrse por medio de la razón, pero la razón no podía usarse convenientemente sin adquirir la virtud ética que se lograba al sujetar los deseos al dominio de la razón. (43)

Posterior a la época grandiosa de la filosofía griega, aparecen otros pensadores no menos importantes que fundamentan su postura diciendo por ejemplo que "el hombre es pensamiento", - (Descartes, 1637); "El hombre es una caña pensante, (Pascal, 1653); "El hombre es un lobo para el hombre" (Hobbes, 1651); "El hombre es el ser que puede querer", (Schiller, 1798); "El hombre es el ser capaz de la autodeterminación moral" (Kant, 1798); "El hombre es el animal que se engaña a sí mismo". (42)

Ante todas estas definiciones acerca de la conceptualización del ser humano, podría concluirse diciendo que "el hombre es todo y más". Tanto la filosofía existencial como el psicoanálisis tratan de ahondar para tener una visión más completa. Al respecto Tillich (1950) (36), señala que ninguna teoría terapéutica puede desarrollarse sin una imagen implícita y explícita del hombre. Ninguna doctrina del hombre es posible sin una comprensión de los procesos generales de la vida, sus tendencias y ambigüedades. No es posible comprensión alguna de los procesos de la vida sin una doctrina del ser y de la estructura del ser en forma universal.

Desde la época primitiva hasta nuestros días el hombre dentro de su historia ha tratado de explicar el mundo y su estancia en él. De tal manera que le otorga una forma a la imaginación para comprender la existencia viviente del universo en relación a su propia vida, dándole una realidad más profunda. El hombre primitivo olvidaba su historia, a diferencia del concepto del alma en la filosofía griega que sintió el pasado y el futuro como universalidad y como totalidad.

Cuando el hombre comienza a desarrollar facultades superiores y trata de comprender el mundo que lo rodea, aparecen los mitos que ocupan un lugar importante junto con la magia y el ritual. Los sentidos constituyen el principio del conocimiento del hombre acerca de su mundo, de donde se desprenden las representaciones o imágenes mentales,⁽³⁶⁾ No es sino hasta posteriormente cuando aparece el lenguaje como un nexo de comunicación del hombre con su mundo, es decir, con la realidad externa, para que finalmente entrara el uso de la razón en una conciencia superior, donde se plantean preguntas para generar lo que posteriormente dará en llamarse conocimiento. Todo esto aunado al proceso de desarrollo en los albores del pensamiento científico así como a los cuestionamientos de carácter filosófico que procuraban buscar el objetivo del ser humano - en el mundo, marcaron la pauta para el surgimiento de la inteligencia que darían la base genérica para la aparición del mundo del Yo.

En el año 380 de la Era Cristiana, San Agustín (21) proponía -- que se indagara el concepto de alma con el fin de descubrir -- en ella la realidad humana. Planteaba que "en el interior -- del hombre mora la verdad", haciendo además la recomendación de "no ir afuera" en la búsqueda de esa verdad; porque no hay algo más nocivo y paralizador que la pérdida del contacto con lo real y no hay nada más caro en la vida que la enfermedad y

la ignorancia de sí mismo, ya que el hombre tiene en sí mismo - la certeza incommovible de su verdad.

El hombre se encuentra albergado en una conciencia del mundo y de sí mismo. Tiene sus cimientos en la historia a que pertenece y en la propia vida mediante el recuerdo y la lealtad,⁽²²⁾ - Este orden le viene del mundo en que nació y está presente desde el nacimiento hasta la muerte. El individuo adquiere entonces mediante su propia espontaneidad lo que es para él a diario visible y presente en su mundo circundante. Distinto es en un mundo en descomposición en que cada vez se cree menos en lo tradicional y en el mundo que sólo existe como orden externo que carece de simbolismo y trascendencia, que deja el alma vacía, - que no satisface al hombre, sino que ahí donde lo deja libre lo entrega a sí mismo, a sus tedios, a sus angustias y a la indiferencia. En la vida filosófica trata de edificarse por sus propias fuerzas lo que ya no le importa del mundo circundante.

Se encuentra sumergido en el olvido de sí mismo lo cual se fomenta por el mundo técnico. Este mundo reglamentado por el reloj, dividido en trabajos absorbentes o que corren vacíos y que cada vez llenan menos al hombre en cuanto hombre, llega al extremo de que el hombre se siente parte de una máquina que es llevada y --traída alternativamente de un lado a otro y que, cuando queda en libertad, no es nada ni sabe qué hacer de sí mismo.

Por eso la acción específica de la filosofía es resolverse a hacer que despierte el origen, retroceder hasta el fondo de sí mismo y ayudarse a sí mismo con una acción interior en la medida de sus propias fuerzas.⁽³¹⁾

Bajo el concepto de la filosofía del hombre, se ha entendido muchas veces la necesidad intrínseca de abordarla en el contexto - de la "libertad". Existen algunos autores (Skinner & Rogers, 1964 - entre otros),^(23,61) quienes han utilizado el término como el elemento clave con que debe contar el hombre para comprender el

sentido específico de su filosofía. La libertad se entiende como el anhelo primordial de la vida, como el principio básico de todo ser humano inmerso en un contexto social. Estas concepciones de libertad surgen como una consecuencia de los sentimientos de opresión y control que experimenta el hombre como víctima en su ardua lucha por comprender su finalidad y objetivo en la vida.

De ahí que la filosofía debe entenderse, pues, para el hombre, no tan sólo como una corriente o área del conocimiento humano - que tiene por objeto el estudio del hombre mismo, sino debe constituir el camino a seguir durante su existencia, debe ser comprendida como el lineamiento basado en principios de diferente índole para buscar la razón de su ser. Igualmente debe servir para fincar los principios de su vida y la de personas en quienes pueda tener cierta influencia.

El hombre moderno ha de entender que es en el campo de la filosofía donde puede encontrar las respuestas a las interrogantes cotidianas, las cuales al llegar al nivel de problemas atentan a la integridad de la salud psicológica en el devenir de su existencia.

II.1 Los Mitos del Hombre y su Ser en el Mundo.

Al hacer un análisis detallado de las diferentes culturas que han aparecido en el mundo a lo largo de la historia, es sorprendente la gran cantidad y variedad de mitos y tabúes que aparecen como sello característico de una cultura determinada, así como el gran arraigo que éstos mantienen para identificar y preservar su esencia a través del tiempo ante la amenaza invasora de una ideología diferente. Desde el punto de vista del desarrollo tecnológico, el cual es el signo característico de las -

culturas "civilizadas", al prevalecer este tipo de tradiciones ciertos pueblos se han presentado ante obstáculos para efectos de alcanzar mejores niveles de vida para sus ciudadanos. Sin embargo, ésto ha sido lo que ha hecho posible que el hombre se perciba como un individuo perteneciente a un grupo con el cual se identifica, es decir, en esa medida logra cubrir su necesidad de afiliación. Es así como el hombre ha podido mantener - su esencia en el mundo, en la medida en que mantiene las costumbres de un grupo de referencia lo hace preservar su identidad.

A lo largo de la historia, el hombre le ha rendido culto a diferentes entidades, lo mismo lo ha hecho hacia objetos inanimados tradicionalmente materiales, tales como los ídolos de piedra, oro, imágenes impresas, etc., como también a conceptos no tangibles, entre los que se encuentra la nación, la ideología, sus antepasados, etc. Esto se da como una necesidad de buscar el origen, de encontrar la razón de su existencia, la causa por la cual y para la cual realiza o encomienda todo aquello que emprende en la vida. Porque en base a la realización de tales conductas tradicionalistas es como el hombre logra su esencia, él es aquello para lo cual se consagra ya que por el contrario, el hecho de llegar a vivir sin la adoración o culto a determinado ídolo, sería alcanzar una situación de despersonalización; una esencia no integrada, no definida, vivir bajo una desesperanza.

Sin embargo, la historia también ha demostrado que el desarrollo de una cultura o un pueblo, no se ha logrado mediante el mantenimiento de sus principios tradicionales, más bien por el contrario, en la medida en que una persona o un pequeño grupo, por sí sola rompe con su tradición y es capaz de revelarse a las fuerzas de sus tradiciones, es más bien aquella que logra "mejores niveles de civilización".

Galileo (1564-1642); Copérnico, (1473-1543),(20) y muchos otros grandes hombres que ha dado la humanidad, representan un claro reflejo de esta situación, en cuanto que fueron capaces, no tan sólo de heredar a la posteridad sus grandes descubrimientos, bajo los cuales descansa gran parte del progreso científico que disfrutamos ahora; sino también, tuvieron el atrevimiento y la osadía de romper viejas tradiciones y creencias acerca del universo. Impusieron su manera de pensar al común denominador ideológico prevaliente en su época a pesar de que tal atrevimiento fue motivo de atentar contra su existencia misma.

Resulta entonces de interés y curiosidad, saber que no es a través del culto a las viejas ideologías, el camino por el cual se logra conseguir mejores condiciones de vida sino que es precisamente al contrario.

De acuerdo a lo anterior, se plantean dos interrogantes que se antojan lógicas, ¿es preciso con el fin de alcanzar mejores niveles de desarrollo, romper con toda aquella clase de mitos, creencias y tabúes que se han definido a lo largo de la existencia de una cultura?, o por el contrario, ¿seguir manteniéndolas, dándoles un nivel de fortalecimiento para alcanzar los vínculos al grupo de referencia que le dan al hombre su esencia y su sentido en la vida, así como su grado de identidad?

Es evidente que exponer un planteamiento con la tendencia a dar respuesta a estas dudas, implica primeramente abordar un enfoque filosófico más profundo al problema en cuestión y por otro lado, también va implícita la adopción del punto de vista antropológico, el cual puede proveer una serie de aportaciones que se antojan de gran relevancia para intentar darles solución. Por otro lado, ésta se encuentra fuera de los alcances que se pretenden lograr con el presente trabajo.

El hombre como un ser-en-el-mundo toca uno de los problemas - más agudos del hombre moderno, y este problema es el hecho de haber perdido su mundo y su experiencia comunitaria. Cuando Frida Fromm Reichmann (1976),⁽²⁰⁾ analiza los problemas de la so- ciedad, el aislamiento y la alineación, los cuales reflejan - lo interno de una persona cuyo contacto con el mundo se ha in- terrumpido; así como también Fromm, (1956)⁽¹⁸⁾ al tratar la cues- tión de la alineación del culto a los ídolos, proponen que el mundo significa para el hombre una conciencia de él mismo, lo que significa que al concebirlo, el hombre lo va creando a me- dida en que lo va viviendo, pero también se deja ver una ten- dencia a olvidarse de sí mismo en cuanto a su ser como humano. Es necesario y preciso tirar de sí mismo para no perderse en el mundo, en los hábitos, en toda aquella clase de trivialida- des que suceden en el contorno de su existir y las cuales ca- recen de significado para él.

De esta manera, ser-en-el-mundo significa vivir al mismo tiem- po en forma inseparable de un ambiente con los otros, experi- mentando una aceptación consciente de todo aquello cuanto su- cede a su alrededor, vivenciándolo existencialmente y creando un mundo propio, al elegir en cada momento lo que tiene un -- "valor útil" para el proyecto del "llegar a ser".

El ser y el mundo forman un todo unitario y estructural. El - mundo "es la estructura de relaciones significativas en que - una persona existe y en cuya configuración toma parte".⁽⁵⁴⁾ De esta forma, el mundo abarca los sucesos del pasado que condi- cionan la existencia y toda la inmensa variedad de influencias determinantes que actúan sobre el individuo.

En la medida en que abarca todos estos elementos, el sujeto - se relaciona con ellos, tiene conciencia de ellos, los lleva - con él, moldeándolos cada vez que se pone en contacto con ellos, ya que al tener conciencia del propio mundo, significa al mis- mo tiempo, estarlo estructurando.

Sartre, (1972), (9) no pudo dejar de tomar en cuenta la posibilidad de ayudar al individuo a comprender su "estancia" en el mundo y comprenderse a sí mismo. Como ejemplo de ello se pueden señalar algunas obras literarias que muestran la preocupación a la que se enfrenta el ser humano en su intento por comprender su existencia en el mundo. Camus. (1913-1960), (6) Huxley, (1825-1895), (30); Hemingway, (1899-1961), (25) son algunos que han escrito acerca de cómo puede el ser humano ser menos esclavo de sí mismo y dependiente de sus impulsos inconscientes. Hesse, H. (1877-1962), (26), en su obra "Demian" se plantea ¿cómo se puede encontrar el camino hacia la propia conciencia?, así mismo puede hacerse referencia a la pregunta en Hamlet ¿"ser o no ser"?, referida por Shakespeare, (1564-1616) siempre vigente a lo largo de la historia. (57).

En un panorama más amplio de tal situación, Schachtel (1950), señala que para formarnos alguna idea de la riqueza y profundidad inimaginable del mundo, deberíamos conocer todas las lenguas y todas las civilizaciones, no sólo con nuestra inteligencia, sino con toda nuestra personalidad; o más bien, como lo señalara Freud, (1923): "es preciso reprimir nuestras simpatías y antipatías si queremos realmente conocer la verdad de este mundo".⁽⁴¹⁾ Por tal motivo, la educación debe ser entendida como el medio o recurso que sea suficientemente capaz de conducir al hombre a niveles de su conciencia y ayudarlo a que su vida sea más congruente con la realidad que vive a medida que el hombre va madurando. "...En la adultez ya no se puede uno mentir a sí mismo; pero por supuesto no podemos estar demasiado seguros. Si por alguna razón tuviera que evaluarme a mí mismo, lo haría sin vergüenza ni preocupación por mi reputación, pero si me pidieran expresar una opinión acerca de alguien más, sería bastante más prudente". (Reflexiones sobre el ciclo de vida del Doctor Borg de "Las Fresas Silvestres" de la película de Ingar Bergman). Desde el punto de vista individual, las personas generalmente confrontan sus valo-

res tradicionales con las experiencias de su vida, y descubren que no siempre concuerdan; lo mismo ocurre desde el punto de vista colectivo con los pueblos en su proceso de maduración. Nos dice Rappoport, (1792): que es ambiguo el término adulto⁽⁵²⁾, que debe considerarse desde el punto de vista cronológico y -- desde el punto de vista psicológico; que abarque el período de la adultez. También Erickson (1970) nos habla de que un individuo maduro conserva un sentido a través de su compromiso con - aquellos que vendrán después de él. (38).

II.2 El Ser y la Nada, "Entre Eros y Tánatos".

El término "existir" es un vocablo derivado del verbo latino - "ex-sistere", significa literalmente: salir, emerger, aflorar, lo cual puede interpretarse como el punto culminante dentro de un proceso a partir del cual se consigue llegar a ser. Antes de este punto no se es, es el no existir, es la nada, la no -- esencia. En el caso del hombre, el ser se representa por el - momento en que como ser en el mundo se concibe a sí mismo y es concebido por los demás como tal.

En los albores de la filosofía, Aristóteles, (S.IV.a. de C.), representa con su obra sistemática la meta final y la plena madurez a la que llegó el desarrollo de todo pensamiento anterior a él.⁽⁴²⁾ Tenía conciencia del pasado, esto es, se daba cuenta de la gran importancia que la filosofía tuvo en el proceso de la cultura en el cual participó. Al definir la filosofía como "saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros -- fundamentos y causas", de hecho se estaba refiriendo a los primeros fundamentos del ser; o sea, estaba considerando la filosofía desde Tales de Mileto hasta él como una actitud de contemplación reflexiva, que trataba de dar una explicación fundamental acerca del Ser Supremo que diera sentido a todos los de

más seres existentes habidos y por haber.⁽⁴²⁾ Interpretó definitivamente a la filosofía como "ontología"; esto es, como tratado del ser (de ontos: ser; y de logros: tratado, consideración, razón). Por lo tanto, la filosofía aristotélica es la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas del ser.

Sin embargo, el estado del ser no es un pedestal que se alcance tan solo con el hecho de lograr un nivel de existencia en la vida, el ser se define como la entidad racional que le asigna al hombre una categoría de superioridad en cuanto a su potencial intelectual y de conocimientos para elevarse a niveles superiores de un ser biológico. Tampoco lo anterior quiere decir que en la medida en que se logren tales o cuales niveles, no sean éstos susceptibles de degradación, sino que por el contrario, también llegan a experimentar cambios en sentido negativo, trayendo como consecuencia un importante grado de angustia, el cual se manifiesta como resultado del conflicto entre el ser y la nada.⁽⁹⁾ De ahí que la búsqueda del propio ser, sea más que un derecho inalienable del hombre, la esencia misma de su humanidad, considerando que, en la medida en que esta búsqueda sufra una ruptura o discontinuidad mediante la represión, por ejemplo, no se obtiene tan sólo un quebrantamiento en el ser mismo, sino un vacío a nivel existencial. Por otro lado, no le es posible al hombre apropiarse de un sentido que se encontraba destinado a otra persona en su intento de remediar su represión o depresión, como tampoco puede ser capaz de aceptar el hecho de una situación que le ofrece dar marcha atrás y recobrar un nivel ya pasado. Ha de comprender más bien que este proceso se manifiesta en un continuo, donde el tiempo es un elemento trascendental -- que delimita parámetros existenciales.

Una de las falsas alternativas más factibles con que cuenta el hombre para lograr la propia identidad con su ser, es ir en busca de leyes, reglas y normas de conducta que se encuentran vigentes en su contorno, en lugar de hacer un análisis de autore-

flexión e ir a buscarlas dentro de sí mismo.

La búsqueda del ser no debe encaminarse hacia alternativas ofrecidas exteriormente, debe experimentarse la sensación y el sufrimiento cuando el sufrimiento tiene un sentido, como en la de presión preparatoria, así como la satisfacción de lograr por me dios propios el llegar a ser. Es a través del descubrimiento de la propia verdad y del enfrentamiento con los obstáculos y dificultades que en el camino se presentan y así como de su re solución, la manera en que ha de lograrse una mejoría del hombre como ser humano. ⁽³⁹⁾

A lo largo de la historia, el hombre ha llegado a creer en una gran variedad de puntos de apoyo, lo cual le proporcionó una fi nalidad, seguridad y estabilidad mental. Evolucionó en forma di námica por el universo de su conocimiento y su realización y ahora, para encontrar el sentido de su vida depende de la uti lización de las potencialidades de su razón. Para ello, es pre ciso que el hombre sea superado por sí mismo al grado de "super-- hombre", lo cual logrará cuando acepte la muerte de Dios. ⁽⁴⁶⁾ Después de esto ya no le quedan caminos obligatorios a la salvación. A partir de ahí, es libre para crear, y esa creatividad la mani fiesta mediante el juego. También es a partir de entonces cu ando el hombre se plantea caminos propios con voluntad decidida y fuerte para ir trazando su mundo. No buscará actitudes definti vas ni remedios eternos, sino crear por encima de sí mismo todo aquello que pueda ser superado; y para superarlo, no hay más re medio que reconocer que hay dos clases de hombres, los que acep tan y afirman la vida con toda su tragedia y con toda su ino cencia y alegría, y los que temen a ella y a sí mismos y pre fieren soñar paraísos ideales metafísicos negando la vida, ⁽⁴⁶⁾. En el ser como realidad, las estructuras de personalidad y del carácter así como la verdadera motivación de la conducta, constituyen los ingredientes principales para llegar a ser au--

téntico; es decir, llegar a verse, encontrarse, reconocerse; con lo cual se enfoca la realidad interior que por lo general no es consciente ni puede llegar a ser observada en forma directa.

La relación dicotómica entre el ser y la nada se manifiesta a través de las diferentes maneras en que han sido acordadas por algunos pensadores de la historia, y más aún, a relacionarlos con algún atributo de la condición humana. Así, se puede decir que algunos filósofos de la antigüedad, entre ellos Heráclito, (S.V.a.de C), Anaxímenes, (S.V.a.de C), y Anaximandro, (S.V.a.de C), creían que la vitalidad conduce a la alegría y que esa alegría no es momentánea, sino que más bien se refiere a un estado natural del ser.⁽⁴²⁾ La corriente budista aunque rechaza al placer, refiere la concepción de un "estado de Nirvana" en el cual se manifiesta una abierta felicidad. Jesucristo por su parte concibe al gozo como al gozo concomitante del vivir en el mundo del ser. Mientras que Spinoza, (1632-1677), pensaba que la alegría es la transición del hombre de una menor perfección a un estado cada vez más perfecto; y a la tristeza, como la transición del hombre en forma inversa, de un estado de mayor perfección a niveles inferiores a ella.⁽²¹⁾

Otro de los elementos relacionados con el ser es que a través de la historia se le ha atribuido al hombre para determinar su proyecto de "llegar a ser", este elemento es el de la "normalidad". Esto es, en la medida en que ha llegado a depositar la energía adecuada en los objetos y la ha vuelto a recuperar, en ella se tiene la noción del pasado como un "en-sí", ya que si se deposita la energía libidinal en un objeto, entonces se puede hablar del surgimiento de un estado mórbido, pero, si existe un juego de contracatexias que logren el equilibrio, entonces se puede llegar a una "normalidad".⁽¹⁴⁾

La nada, por otro lado, resulta antagónica al ser, y ésta, se expresa en el ser humano como el sentimiento de miedo a la muerte, la falta de de-

cisión y de emocionalidad de carácter positivo que lo hagan enfrentarse al miedo de la pérdida del cuerpo, del ego, de la identidad; la nada se manifiesta como ese temor de pérdida, ese mismo enfrentamiento con lo que el hombre concibe como "nada".

Tanto el instinto de vida como el de muerte constituyen la energía básica encargada de mover y generar la conducta humana. De ahí que el instinto de vida tenga como finalidad la unión e impulsa al individuo hacia los demás, puesto que es a partir de los demás como se descubren algunos estados que incurren en el ser, tales como la vergüenza y el placer, mientras que vivir, renovarse, ser productivo, crecer, experimentar, trascender y conocerse conllevan a las formas más elevadas de actividad humana, donde aparecen también la ética y el sentido de lo moral en la conciencia humanística individual, la cual estaría colocada en una jerarquía superior. Esta conciencia es la que abarca todo y determina la forma de actuar, porque el hombre aunque poseedor de una libertad, dependerá del uso que haga de ella para que su vida sea plena o vacía.⁽¹⁵⁾

La expresión psicológica del instinto de vida se encuentra en el amor, en las tendencias constructivas, en las que se ve el "Eros" como una fuerza que une, que hace que el ser se manifieste para que así trascienda. Mientras que por otro lado, el instinto de muerte se expresa mediante la destructividad. La existencia de una enfermedad física y la deteriorización, así como en las dificultades de recuperación. En el "lenguaje de los órganos y trastorna su funcionamiento. La regresión del enfermo psicossomático sería entonces una regresión del yo a un nivel defensivo primitivo, con fuertes tendencia autoagresivas y autodestructivas que algunos relacionan con la pulsión de muerte.⁽⁴⁴⁾

Cuando Norman O. Brown (1967), señala que "debemos empezar a amar para no caer enfermos y lo hacemos, como consecuencia de la frustración, no podemos amar".⁽⁵⁾ Hace alusión a que en el sadomasoquismo el amor se encuentra inextricablemente ligado a los deseos de infringir y sufrir sensaciones de dolor, lo cual es un claro reflejo derivado del instinto de muerte.

Los conceptos de "Eros" y "Tánatos" constituyen la diada que conforman la esencia de la naturaleza humana según la última teoría freudiana acerca de los instintos. En ella se afirma la posibilidad de redención que reside en la reunificación de los instintos opuestos⁽⁵⁾. Pero Freud (1932), llega a considerar la manera en que los instintos opuestos de vida (Eros) y de muerte (Tánatos), pueden llegar a ser unificados.⁽¹²⁾ Para esto asigna al ego la tarea de trabajar para la fusión, asignando una actividad consciente - con una tendencia a "sintetizar", "organizar", "armonizar" y "reconciliar" los conflictos de la vida en la esfera de la "salud mental".

Desde el punto de vista freudiano, esta tendencia unificadora -- del ego, debe ser una manifestación del instinto erótico o vital, al que el autor le atribuye la función de buscar cada vez una -- unificación más amplia.

Este es un análisis notablemente optimista del ego, que implica - un predominio de Eros en la constitución de los instintos, incluyendo además la victoria del ego, la cual es interpretada como - el triunfo de la vida sobre la muerte.

Esta teoría psicoanalítica rechaza la posición optimista liberal, tácitamente adoptada por la mayor parte de los sociólogos y psicólogos contemporáneos de que el hombre es naturalmente bueno y apacible, y que su conducta agresiva es simplemente el resultado de las frustraciones del medio o de la ignorancia de la escasa -

educación. La relación entre Eros y Tánatos, no significa pues, la puesta en escena que se le presenta al hombre para elegir de una manera virtuosa su preferencia entre el bien y el mal, sino que más bien, constituye la esencia misma del ser, es decir, son fundamentos básicos sobre los cuales se determina la vida y la conducta del hombre.

De acuerdo a ello, el psicoanálisis ha mostrado un carácter intercambiable de la agresión dirigida hacia el exterior, (sadomasoquismo), así como de aquella que se dirige a sí mismo.

La teoría del complejo sadomasoquista surge de la observación peculiar y ambivalente que tiene el hombre en su capacidad de amar y de odiar y de destruir a los demás; de amarse y destruirse a sí mismo. Plantea también la cuestión acerca de cuál es la original de estas dos formas de comportamiento; hacia el interior o hacia el exterior. ¿Sería la primera una especie de instinto de muerte?

Si la muerte llega a considerarse como parte de la vida, y si es que hay un instinto de muerte así como uno de vida, o también conocido este último como instinto sexual, ¿cómo es entonces que el hombre huye de su propia muerte así como lo hace de su propia sexualidad?. Sabiendo que el acceso a nuestra sexualidad representa un sector privilegiado de nuestra personalidad; nuestra sexualidad es lo que nosotros somos, la expresión única de nuestra relación con nosotros mismos y con los demás. De la misma manera en que el hombre huye de su propia muerte, reprime asimismo - al hacerlo, su propia vida.

La agresión en la naturaleza humana y el impulso por dominar la naturaleza, al igual que el impulso por dominar al hombre, son resultado de una extroversión del instinto de muerte, es el deseo de morir que se transforma en el deseo de matar, de destruir o -

de dominar. En este contexto Hegel, (1800), postula una transformación de la conciencia para conceptualizar a la muerte como una lucha manifiesta por apropiarse de la vida de otro ser humano, aún con el riesgo de perder la vida propia.⁽⁴³⁾

Los conceptos acerca de los instintos primarios de vida y muerte han sido representados clínicamente por los impulsos de amor, sexualidad, autoconservación o de destructividad y crueldad, -- han llegado a ser modificados por otros autores modernos, a pesar de ello, los planteamientos básicos que fundamentan la esencia de ellos, al parecer no han sufrido transformaciones serias y continúan sirviendo de base para el planteamiento de interrogantes filosóficos y psicológicos de la búsqueda de la esencia del hombre que se debate entre el ser y la nada o entre Eros y Tánatos.⁽⁴⁵⁾

III. FREUD Y LA CIENCIA DEL "INCONSCIENTE"

Prepárame una cuna de madera ino-
cente y pon bandera blanca sobre
su cabecera.

Voy a nacer.

Y, desde tí, mi madre

Pido la paz y pido la palabra.

Angela Figueroa Aymerich

Madrid, 1953-57.

Una de las grandes aportaciones encaminadas al estudio del hombre, que se han hecho, la constituyen los magníficos descubrimientos del gran naturalista inglés Charles Darwin, (1809-1882), con su colosal obra "El Origen de las Especies", (1857) la cual llegó a causar una enorme controversia en su época debido al cuestionamiento de la imagen preconcebida del ser humano que -- prevalecía hasta entonces y que además, tuvo una influencia decisiva sobre Freud al considerar la agresión como una forma de energía específica, a partir de la cual se forman otras posteriores ideologías. (36, 44)

Posteriormente, Frederick Neitzche, (1844-1900), en su obra -- "Así hablaba Zaratustra", (1885), considera necesaria la muerte de Dios para que pueda surgir lo que él llama el "super-hombre". (46).

Al parecer, estas dos grandes contribuciones fueron las que marcaron la pauta para que la humanidad sufriera el último golpe - para derribar la idea narcisista que el hombre mantenía de sí mismo, y el autor de esto, sería años más tarde, Sigmund Freud - (1856-1939), al descubrirle al ser humano el mundo del "inconsciente".

Este último autor propone mediante los métodos de la "introspección", sin llegar a utilizar los elementos metodológicos rigurosos del método científico, la técnica del psicoanálisis, -- una de las más importantes teorías acerca del estudio del hombre, misma que se mantiene vigente hasta nuestros días.⁽¹⁶⁾

Si se entiende por método científico el que se basa en la creencia del poder de la razón, cuando ésta de manera óptima se halla libre de prejuicios subjetivos en la observación detallada de los hechos en la formación de hipótesis, entonces ciertamente Freud fue un científico. Adoptó el método científico a la necesidad de estudiar lo irracional y, como lo hacen la mayoría de los científicos sociales, de estudiar solamente aquello que puede ser estudiado mediante su concepto positivista de la ciencia. Su punto de vista es que no hay un solo elemento de una personalidad que se pueda comprender sin entender al todo, y que no -- hay un solo elemento que se pueda cambiar sin que ocurran cambios en los demás elementos del sistema. He ahí que, ve al individuo como un todo estructurado el cual es algo más que la mera suma de sus partes.⁽⁴⁾

El psicoanálisis es un método y una técnica de terapia para -- los desórdenes mentales y emocionales en torno a los cuales se ha desarrollado un definido cuerpo de doctrina. Todavía hoy -

los psicoanalistas se adhieren con bastante fidelidad a los principios básicos. Desde sus orígenes hasta la fecha se -- pueden definir cuatro períodos.

El primero.- Comprende desde la colaboración de Freud con Breuer, 1885 hasta cerca de 1900, la cual se caracterizó por ser la época de los grandes descubrimientos recogidos por la observación clínica. Se desarrollan las teorías de la motivación inconsciente, la represión, la resistencia y de la -- transferencia; de la angustia y de la etiología de las neurosis.

El segundo.- Comprende desde 1900 hasta la segunda década -- del siglo. La aportación de mayor trascendencia fue el estudio de los sueños, los consideró como un fenómeno psíquico y no somático. Es la manifestación personal y subjetiva del -- durmiente, incomprensible para el observador, pero posible -- de ser interpretado. (38)

La interpretación de los sueños surge en el curso del tratamiento psicoanalítico, exponiendo al paciente el significado de sus sueños. En esa misma época, Freud desarrolla gradualmente una nueva teoría que da importancia etiológica a otros factores además del sexual.

El tercero.- En este período surge la teoría de la personalidad, aproximadamente entre 1910 y 1925, se caracteriza por -- la ampliación teórica sin que ocurran cambios notables en la terapia.

El cuarto.- Finalmente desde 1925 hasta hoy en día, se divide en dos partes, de 1925 a 1934, y la segunda más enfática --

mente desde 1934 hasta la fecha. En la primera parte los investigadores concentran su atención en hallar métodos de terapia más efectivos y tratar de ampliar el campo terapéutico del psicoanálisis.⁽⁶⁰⁾

El psicoanálisis se considera una ciencia por haber conseguido explicar los sueños y ser capaz también de proporcionar toda una explicación de la vida anímica normal. Es como tal una parte de la psicología; representa "su estructura y quizá aún todo su fundamento". Sin embargo, hay partes de la psicología que no pertenecen al psicoanálisis. Por su parte, la teoría psicoanalítica como tal, se entiende como un conjunto complejo de conceptos articulados que han sido obtenidos a través de un trabajo teórico realizado a partir de un dispositivo experimental específico: la situación analítica. El problema y el desafío consisten en estudiar la posibilidad de que las nociones producidas por la ideología psicológica se transformen en abstracciones simples que puedan ser incluidas conceptualmente en la estructura científica de la teoría psicoanalítica. Desde el punto de vista metodológico, el psicoanálisis se define primeramente como un "método de investigación" que permite evidenciar la significación inconsciente de actos, palabras y producciones imaginarias (sueños, fantasías y delirios) fundándose en las libres asociaciones del sujeto que -- permiten construir interpretaciones. En segundo término, es un "método psicoterapéutico" fundado sobre la investigación y caracterizado por las interpretaciones de la resistencia, -- transferencia y el deseo. Finalmente, se designa también con el nombre de psicoanálisis al "conjunto de teorías producidas, las cuales según dichos autores forman progresivamente una disciplina científica."⁽⁴⁾

Freud plantea que en el mundo del inconsciente del hombre existen ciertas estructuras interactuantes, las cuales son por esencia diferentes, y el resultado es el comportamiento general del hombre. A estas tres fuerzas internas las llamó elementos del "aparato intrapsíquico".

El "ello" que se representa por toda aquella fuerza o impulso de tipo natural cuya finalidad es la de inducir al hombre a mitigar sus necesidades, es la fuerza de pulsión o motivación que hace que el hombre manifieste su deseo tanto sexual como agresivo para satisfacerlo, es igualmente el impulso, aquello que el hombre tiene reprimido.

La segunda instancia es el "yo", el cual representa la acción mediadora entre las otras dos instancias. Este mecanismo regulador es asediado por un lado, por los impulsos instintivos del "ello"; y por el otro, por las prohibiciones que ejerce el "super-yo", tercer elemento del aparato intrapsíquico que mencionaremos después. Es a partir de la influencia del "yo" como se plantea una adaptación a la realidad por parte del individuo. El "yo", además de cumplir con la función mediadora, constituye el concepto fundamental que el hombre ha de desarrollar para la autoidentificación, para su propia concepción como persona dueña de sí misma y a la vez responsable de sus propias decisiones.

Tal como ya se indicó, el tercer componente o instancia del -- aparato "psíquico" es el "super-yo", el cual simboliza los preceptos y mandamientos introyectados desde la primera infancia; principios éticos y morales. Representa la fuerza interna represora, que "prohíbe" y que no permite que el "ello" se manifieste. Originalmente se forma a partir del proceso de identificación que mantiene el niño con sus padres, en el cual se -- cumplen también funciones de auto-observación; y del mantenimien

to de reglas que así como prohíben también censuran todo aquello que no sea aprobado por la representación de autoridad: - "super-yo".

El inconsciente por otra parte, es en su representación, un estado en el cual los acontecimientos ahí registrados no son percibidos y entendidos en forma racional y lógica por la persona. En el inconsciente no existe moral en el sentido que se entiende habitualmente, no existe una diferenciación entre "bien" y "mal", tampoco tiene influencia de participación el factor tiempo. Freud (1920) demostró que la razón es la facultad más valiosa y específicamente humana que posee el hombre, pero que está sometida al influjo deformante de las pasiones y que sólo mediante la comprensión de las pasiones, puede liberar su razón.⁽¹⁵⁾

Para emprender el estudio del inconsciente Freud se valió del psicoanálisis, haciendo posible la penetración del hombre en sí mismo, al mundo de las tinieblas y lo desconocido. El inconsciente abarca la historia de la civilización, la mitología, la psicología, las religiones, la cultura y también la literatura. Todo aquello que ocurre en la vida de los seres humanos es dinámico, producto de fuerzas que determinan cambios en lo que existe, aunque éstos no sean siempre comprensibles. La psicología y el psicoanálisis transcurren por esta línea de acción y se encargan del estudio de todo aquello que pertenece al mundo de lo dinámico. Así, la meta del psicoanálisis es hacer consciente lo inconsciente, igualmente se encarga de descubrir los mecanismos que emplea un individuo para resolver sus problemas, como el tipo de neurosis que elabora, etc. El método freudiano hizo posible el más íntimo estudio del alma. Se dice que la persona está inadaptada cuando los tres sistemas de la personalidad están en conflicto; se encuentra insatisfecha consigo misma y con el mundo reduciéndose su eficacia. La persona se enferma porque -

ha descuidado las exigencias de su alma.

La existencia del inconsciente se demuestra mediante la hipnosis, cada neurosis es una comprobación así como lo son también las psicosis. El inconsciente se manifiesta en los sueños, en los mitos y en el simbolismo. Así como el psicoanálisis en términos conceptuales significa el descubrimiento del inconsciente a través de la simbolización, también quiere decir el empleo de la razón para descubrir lo irracional. Lo anterior implica entender los mecanismos que intervienen en la psicodinamia y supone al hombre como un ser creativo y capaz de razonar, de amar en una palabra, lo concibe como un ser capaz de "madurar". Esto significa que cada persona posee potencialidades innatas para "crecer". La realización de tales potencialidades se cumple mediante el aprendizaje, la educación y la experiencia. -- Así, pensar con eficacia, equivale a la posibilidad de llegar a la propia verdad, siendo definida la "verdad" como todo aquello que existe, la realidad, como la concordancia del contenido del pensamiento con el objeto. A esta concepción se le designa como el concepto trascendente de la verdad. (27)

De acuerdo a lo anterior, la vida humana se interpreta como la lucha permanente por la subsistencia manifestada entre las exigencias del mundo y las posibilidades del individuo.

Las fuerzas irracionales de la naturaleza son tan fuertes que las fuerzas de tipo racional tienen pocas posibilidades de éxito. La mayoría de los hombres se sienten cómodos viviendo en sus engaños y supersticiones en lugar de vivir luchando en busca de la verdad. Los hombres se resisten a conocer su verdad por sí mismos.

Al analizar tal situación desde el punto de vista colectivo, - Freud decía que la sociedad refleja la irracionalidad humana. - Cada nueva generación se corrompe al nacer en una sociedad - -

irracional. La influencia del hombre en la sociedad y de ésta en él, es un círculo vicioso del que solo unas cuantas almas intrépidas pueden librarse. Creía que la situación podría mejorar si en la crianza y educación de los niños se aplicaran principios psicológicos. Concebía a la sociedad como una fuerza estática que funciona como un mecanismo para controlar los instintos del hombre. La única modificación que pudiera advertirse en el transcurso de los siglos sería tal vez el mejoramiento de su organización de control. Los instintos que la sociedad frustra son el sexual y el agresivo, impidiendo su libre manifestación. Mientras que por ejemplo, los celos y el anhelo de poder, son los que dominan la naturaleza humana. Aunque recientes investigaciones atropológicas de la cultura no confirman tal teoría.

Por otro lado, la "bondad" del hombre descansa solo en el desamparo y en su dependencia de otros. La actitud del grupo es la que determina las ideas del bien y del mal. Un acto es malo cuando amenaza la seguridad de una persona dentro de su grupo.

La religión proporciona el consuelo a la masa y al conglomerado social, a la cual Freud considera como una especie de psicosis de grupo, una evasión de la realidad por la adaptación de la fe en la ilusión de un padre celestial, amoroso y bueno que promete la felicidad en el "cielo" a quienes practican la renuncia indispensable de sus instintos en la tierra. Esto se ajusta básicamente al cristianismo. ⁽⁶⁰⁾

III.1 Angustia existencial y angustia neurótica.

La angustia es una emoción que tiene como principal característica el ser displacentera. También puede definirse como "el afecto displacentero que acompaña una tensión instintiva no sa

tisfecha. Es un sentimiento difuso de malestar y aprensión que se refleja en trastornos vicromotores y modificaciones de la "tensión muscular". (29)

La palabra angustia proviene de la voz griega "anxius o angor" que etimológicamente significa: yo estrangulo, yo impulso respirar. Estos son precisamente los signos somáticos característicos de la angustia: la constricción y la sintomatología respiratoria.

Todo estado angustioso, pese a que en cierto modo es una reacción inmovilizante, promueve también una reacción o una tendencia a luchar con su medio y precisamente por eso la carga central, que primero se expresa como angustia, puede llegar a ser una descarga agresiva-destructiva que en primer lugar intentará aumentar la distancia del elemento frustrador y con la evolución tratará posteriormente de destruir al factor externo -- que provoca la situación. Cuando se tiene capacidad para anularlo, se sale de su enquistamiento, destruye o modifica el medio y se libera así de la angustia.

Además de las sensaciones psíquicas puras displacenteras, la angustia se acompaña de elementos concomitantes somáticos vegetativos, tales como modificaciones en el ritmo cardíaco, alteraciones de carácter respiratorio, así como de tono muscular, "piel de gallina", temblor, sequedad de la boca y sensaciones de frío y calor. Tiene formas de expresión y contenido psíquico que son diferentes en cada una de las etapas de la evolución libidinosa. En la etapa oral, la angustia corresponde al temor a la pérdida del cariño y al desamparo, que se expresa por trastornos respiratorios y cardíacos. En la etapa anal, se vincula con el temor al castigo corporal y sus signos característicos son las manifestaciones musculares del temblor. Mientras que en la tercera etapa, la fálica, correspondería al te-

mor a la castración y estaría expresada por síntomas de conver-
sión.

Desde el punto de vista clínico, es inútil diferenciar la angus-
tia de la ansiedad. (59)

La angustia se asemeja considerablemente con el miedo, pero se diferencia de él fundamentalmente por el hecho de que no hay un elemento real que provoque esta reacción, mientras que el -- miedo reclama siempre la presencia de algo real que lo desencadene. La angustia es la sensación que domina cuando nada concreto permite pensar que se va a producir un evento desagradable. Pese a ello, la persona lo teme, y el miedo es lo que la persona siente cuando se ha establecido una hora para que el -- evento desagradable suceda. Por otro lado, el susto es el que siente aquél que nada sabe de un suceso desagradable, y de pronto, súbitamente se pone en contacto con él. Aplicada a la problemática existencial, la angustia no es un fenómeno común que refleja tan solo un cuadro psicopatológico, sino que más bien, es un estado de crisis que pone en duda al ser en el mundo. Son realmente pocos aquellos individuos que la padecen. Es un estado en el que el hombre pone en tela de juicio la propia existen-
cia, la de los demás y la de su mundo. A diferencia de la angustia neurótica que surge de la represión de los deseos instin-
tivos, así como por el manejo inadecuado de las catexias.

Sartre, (1943), al hablar sobre la angustia existencial, la define como un sobrecogimiento, como un traspie de la conciencia ante su porvenir que todavía no se percibe, el cual depende de la libre voluntad de la persona, que es quien la va forjando. (9)

En el campo de la angustia neurótica, es preciso aclarar su diferenciación con el miedo. Este último consiste en el temor y rechazo que se experimenta ante un objeto o situación determina-

da y objetiva del mundo, una amenaza que atenta contra la integridad de la persona.

La personalidad neurótica de fines de siglo XIX es descrita por Freud, (1925), como enferma de fragmentación, de inhibir ciertas funciones de la conciencia, que implican una pérdida de la autonomía como producto de pasividad del yo. ⁽¹³⁾ La neurosis apareció como tal cuando no fue posible un tratamiento franco y directo.

A Spinoza, (1662), se le considera uno de los primeros psicólogos que postulaban que la salud y la enfermedad mental, son el resultado de vivir bien o mal de acuerdo a la naturaleza humana. ⁽²¹⁾ Asimismo consideraba que todas aquellas pasiones que no corresponden a las necesidades de la naturaleza humana, caen en la clasificación patológica. Creía que la maldad y la bondad, así como el bienestar o el sufrimiento, dependerían del óptimo desarrollo de la naturaleza del ser. De lo anterior se deduce que la "salud mental" dependería de la potencialidad y la posibilidad de poder realizar un ideal al cual se aspira, ya que -- los ideales constituyen la esencia misma de la supervivencia humana.

El mecanismo neurótico se manifiesta en el presente del individuo, pero no es el presente lo que le afecta, sino sus vivencias del pasado, así como el querer aferrarse a ese pasado como una forma de seguridad. De ahí que las personas enferman, no porque hayan tenido experiencias terribles en su niñez, sino porque tales experiencias continúan siendo elementos que forman -- parte activa de su vida. ⁽⁶⁰⁾

La teoría freudiana postula que el neurótico surge en la medida en que confunde el pasado con el presente. Esta confusión trae como consecuencia el mecanismo neurótico que sólo podrá ser su-

perado siempre y cuando se ubique adecuadamente en la temporalidad y tenga claros los móviles que lo han llevado a actuar de tal manera.

En las neurosis de angustia se ven involucrados e interrelacionados múltiples factores provenientes tanto del mundo interno del individuo, como del externo social inmediato. A pesar de que las experiencias de la infancia originan las condiciones - determinantes de la neurosis, no constituyen las únicas causas de los trastornos que se presentan en la vida adulta, de tal manera que no es posible penetrar en el intento de conocer esa neurosis, sin que se tenga necesariamente que conocer en detalle las circunstancias que se desenvuelvan alrededor de la vida del individuo, así como las influencias moldeadoras que ejercen efecto desde la más temprana infancia. Tampoco se puede llegar a comprender esas formaciones psíquicas sin conocer previamente las influencias que una cultura en particular ejerce sobre el individuo.

Existen muchos índices que pueden ser de utilidad para la identificación de la neurosis, sin embargo, una señal propia e inicial de ello sería cuando el sujeto comienza a dejar de ser productivo, a pesar de que sea consciente de los dotes y potencialidades favorables para su realización. Otra manifestación sería el sufrimiento y dar la impresión de que él mismo es un obstáculo para la realización de su propia vida. Otra característica esencial de la neurosis es la presencia de tendencia al conflicto y la excesiva dependencia o la intensa búsqueda de la aprobación y afecto de los demás. Se manifiesta igualmente una notable contradicción entre el deseo de recibir afecto y su propia capacidad de sentirlo o de ofrecerlo.

La angustia proviene de los propios impulsos instintivos, de los impulsos hostiles y agresivos y los de muerte. Todos ellos

constituyen la fuerza interna que da origen a un desencadenamiento neurótico.

El hombre contemporáneo se encuentra presente y se deja sentir en forma esporádica o circunstancial mediante los sueños, sea consciente o no; es inherente a su estilo de vida. ⁽²⁹⁾

En nuestra cultura existen diferentes maneras para escapar de la angustia así como para racionalizarla, negarla o evitar todo sentimiento o impulso que la pueda despertar.

Otra característica sobresaliente de la personalidad neurótica es una fijación que se mantiene en base a un modelo infantil - de dependencia de los objetos primarios, los cuales son transferidos a otras personas a lo largo de la vida adulta. El análisis propio tendiente a conocerse a sí mismo, conduce inevitablemente a la infancia, a los deseos inmortales por conocer la sustancia de las cosas, a tratar de descifrar los factores; -- que intervienen para descubrir la causa de la neurosis.

La estructura del carácter neurótico y los múltiples factores implícitos en ella, así como la diversidad de elementos hereditarios y las experiencias que una persona ha tenido a lo largo de su vida, particularmente durante la infancia, son algunas variantes de la gama de componentes de este tipo de trastornos.

Un elemento más de importancia para identificar la causalidad - de las neurosis es el autoanálisis, la autoreflexión, sin la que cualquier intento externo por recuperar el equilibrio emocional y mental sería nulo. "Una existencia que no es sometida a examen, no es digna de vivirse" (Sócrates, 470-399 a de C) ⁽⁴²⁾
Freud al descubrir el inconsciente contribuyó, de la misma manera a que el hombre cobrara conciencia de la existencia de - fuerzas internas que motivan sus actos, sus emociones, su pensamiento y sus conductas. ⁽¹⁶⁾

IV. LA PSICOTERAPIA PSICOANALITICA COMO TECNICA.

"Arriesgarse produce ansiedad, pero no hacerlo significa perderse a uno mismo... Arriesgarse, en el sentido supremo, es precisamente tomar conciencia de uno mismo".

Kierkegard.

El concepto "psicoterapia" implica un tratamiento directo de una persona como tal por parte de otra y su tratamiento indirecto por medio de otras personas o situaciones.

En general, se puede dividir la psicoterapia como un método que tiene por objeto proporcionar al paciente nuevas experiencias en la vida, que tengan sobre él una influencia saludable.

En el sentido amplio, es todo método de tratamiento de los desórdenes psíquicos y corporales que utilice medios psicológicos y, de manera más precisa, la relación del terapeuta con el enfermo: hipnosis, sugestión, reeducación psicológica, persuasión, etc., en este sentido el psicoanálisis es una forma de terapia.

Por otro lado, en el sentido más estricto, a menudo se opone el psicoanálisis a las diversas formas de psicoterapia, por diversas razones, especialmente la función primordial que en él

desempeña la interpretación del conflicto inconsciente y el análisis de la transferencia que tiende a su resolución.

En una tercera instancia, con el nombre de "psicoterapia analítica" se designa una forma de psicoterapia basada en los principios teóricos y técnicos del psicoanálisis aunque sin realizar las condiciones de una "cura" psicoanalítica rigurosa.

La técnica psicoterapéutica se concibe como un proceso de identificación que experimenta el paciente ante toda una gama de elementos o circunstancias, que toman o han tomado una parte muy importante en el desenvolvimiento de su personalidad y que en cierta medida pueden ser, o han sido, las causantes del desequilibrio en el ámbito psicológico y conductual del individuo.

No debe interpretarse tan llanamente como un método "curativo" donde el psicoterapeuta recomienda acciones prácticas para que le exponga o describa un cuadro psicológico angustioso. Es más bien un debate entre los esfuerzos del psicoanalista y las resistencias del paciente. Mediante los procedimientos terapéuticos el psicoterapeuta o profesional encargado de manejar y conducir las sesiones, realiza toda una serie de planes y estructura un modelo de conducción, de tal suerte que le permita explorar en el pasado y presente del sujeto que acude en busca de sus servicios, no sólo las áreas afectadas en su vida emotiva y en relación con las que presentan algún daño, sino también allá donde el paciente "cree" no tener alteración psicológica alguna.

Tomando como modelo específico a la técnica psicoanalítica freudiana, por ser ésta la aproximación que establece y hasta la fecha continúa con vigencia, se pueden señalar varios aspectos de carácter constitutivo que conforma la técnica psicoterapéutica como herramientas características de esta teoría, lo cual no debe interpretarse como la única y válida digna de aplicarse en

la práctica clínica, sino que es a partir de ésta donde se han fundado los cimientos para el surgimiento de otras no menos importantes.

A continuación se describirán tanto las áreas que comprende la técnica psicoterapéutica freudiana, las corrientes surgidas -- posteriormente a ella, así como el análisis actual del cual es la situación de las prácticas psicoterapéuticas.

IV.1 La psicoterapia Freudiana.

Con elementos sencillos: un consultorio, un sillón, un diván, una actitud de preocupación acerca del problema del que sufre y el declarado esfuerzo de contribuir a resolverlo, se plantea la duda de que si Freud descubrió e inventó la técnica del psicoanálisis. Escuchaba y de vez en cuando hacía alguna pregunta, pero sin criticar. Poco a poco se dió cuenta de que escuchaba más de lo que el paciente había querido decir y que de este modo estaba teniendo acceso a cierta información que como material pertenecía al inconsciente. De acuerdo a ello, estructuró una teoría para explicar los hechos que descubría, reunió más hechos y corrigió y amplió la teoría.

Difirió de sus predecesores y contemporáneos en su premisa básica de que los síntomas de los pacientes eran determinados -- por experiencias psicológicas anteriores, así como actuales y guardaban relación con ellas, además de reflejar factores hereditarios constitucionales y físicos. Inclusive aplicó su método de indagación y exploración a sí mismo, y creyó que ésta -- fue la experiencia que más conocimientos llegó a depararle.

Desde un principio siguió la norma científica de descubrir sus procedimientos a sus colegas con el fin de confirmarlos o refutarlos. Su consejo original para quienes deseaban aprender la

técnica fue que debían seguir el camino que él había recorrido, analizando sus propios sueños y recomendando explícitamente que quienes aspiren a ejercer el psicoanálisis también se psicoanalicen ellos mismos. ⁽⁴⁰⁾

La técnica de Freud para superar resistencias consistió en insistir en que una idea acudiría a la mente, acompañando sus palabras con la presión de su mano sobre la frente del paciente. Cuando surgía un vínculo con la experiencia olvidada, como una fantasía, una idea o un recuerdo, se discutía entonces este vínculo con el paciente.

La interpretación de los sueños y la interpretación de las asociaciones libres fueron dos grandes áreas que aportaron a la técnica psicoanalítica la posibilidad de incursionar en una parte ya de por sí difícil del inconsciente. En la primera de ellas, planteaba que no todos los sueños por sí solos contenían elementos con material onírico que pudiera ser de utilidad, sino que sólo algunos pocos de ellos.

La asociación expresada a libre voluntad del individuo, decía, no era producto de algo casual o circunstancial, sino que refleja nuevamente la influencia del contenido inconsciente, y era una manera de llegar a descubrir los recuerdos reprimidos.

Así pues, si el principio del placer rige el funcionamiento del proceso primario que caracteriza al inconsciente, la formación de los sueños constituye el segundo modelo del funcionamiento - en el inconsciente. El análisis de los sueños permitieron a Freud reconocer un tipo de funcionamiento mental con un mecanismo propio regido por leyes diferentes a las de los procesos del pensamiento, de la conciencia y la vigilia. Los mecanismos que intervienen en la formación de un sueño, fueron definidos como el desplazamiento, en virtud del cual a una representación a me

nudo de apariencia insignificante puede atribuírsele la signifi-
cación, intensidad y valor psíquico originalmente atribuidos a
otra; la sobredeterminación según la cual una representación -
onírica, obedece a múltiples factores que la están determinando
y es efecto, en consecuencia, del trabajo de condensación; y la
simbolización que, con un lenguaje secreto, aunque universal, -
permite la representación de lo uno mediante lo otro.⁽⁴⁰⁾

En un principio llegó a creer que todos los sueños eran expres-
iones de los deseos sexuales prohibidos, lo que correspondía a
su comunicación de que todo estado neurótico tiene como base -
una dificultad de tipo sexual. Y más aún, que la discusión de
los sueños podía ser utilizada por el paciente como una resis-
tencia; ésto es, como una manera de eludir algo más importante.⁽¹⁴⁾

Otros cambios en la técnica se encuentran vinculados con una te-
rapia más activa. De acuerdo con el método primitivo, el psico-
analista permitía por lo general, que se desarrollaran con am-
plitud la relación de transferencia hacia él, en particular si
se trataba de la llamada transferencia "positiva", antes de ha-
cer algún intento para que el paciente adquiriera conciencia de
lo que acontecía. Pensaba que ésto tenía que hacerse para li-
gar suficientemente al paciente con el psicoanalista, de modo -
tal, que prosiguiera el tratamiento cuando la situación se hi-
ciera menos agradable. Cuando empezaran a aparecer las señales
de disgusto, habría terminado la "luna de miel" y el psicoana-
lista debía principiar a "interpretar" la transferencia.

Pero surge luego otro de los problemas reales del tratamiento -
que consiste en la duración del mismo, el cual muchas veces ha
sido discutido en cuanto a que tales críticas atentan contra su
verdadera efectividad, al cuestionar si es la aplicación de la
terapia psicoanalítica la encargada de lograr una "curación" en
un paciente, o es tan solo el paso del tiempo; o más aún, como

plantean los experimentalistas, puede ser debido a la influencia de otra variable fuera de control del terapeuta la que tomó lugar y logró una mejoría.

De acuerdo a la polémica acerca de la "curación", al principio se entendía por "curar" el alivio de los síntomas. Después se consideró como fundamental para tener un alivio permanente del padecimiento neurótico, adquirir conciencia y experimentar emotivamente hasta donde fuera posible lo reprimido. Actualmente se considera que una persona se ha "curado" cuando, además del sufrimiento neurótico, es capaz de relacionarse con otros individuos. De ahí que la curación no es un sinónimo de conformismo ni de felicidad en el sentido convencional de la palabra. Un individuo puede mantenerse como sufriendo circunstancias adversas, siempre que no se oculte a sí mismo la situación por medio de los diversos mecanismos de evasión de la neurosis.

Es evidente que la "curación" absoluta no puede existir. Vivimos en una sociedad enferma con la cual tenemos que establecer ciertos compromisos y probablemente no pueda existir ninguna persona tan "sana", que pueda cumplir todos los compromisos necesarios para sobrevivir sin tener que recurrir algunas veces a mecanismos de evasión; o por lo menos, a negaciones transitorias de la realidad. Un psicoanálisis con buen éxito no ofrece un paraíso sobre la tierra como muchos pacientes esperan, simplemente hace posible que el individuo se enfrente a la vida con un éxito de carga psicológica mínima; ésto es, de represiones de sentimientos de inferioridad, de angustia y otras más. No es suficiente con que el paciente decida que se ha "curado", ni tampoco con que el psicoanalista llegue a dicha conclusión, porque la personalidad humana es tan compleja que nadie puede tener la seguridad de llegar a comprender por entero a nadie, ya sea a él mismo o a otra persona. La decisión de suspender el tratamiento debe ser un mutuo acuerdo, a sabien

das de que la vida puede hacer que surjan otras dificultades que tendrán que irse superando a medida que se presenten.⁽⁴⁰⁾

IV. 2 Algunos post-Freudianos.

Como se señalara a lo largo de todo el capítulo ha sido específicamente Freud el gran creador de la teoría psicoanalítica; - el que fundamentó las aportaciones técnicas del método; así - como el investigador y personaje principal con quien se identifica al psicoanálisis.

A continuación se hará una breve descripción de algunos autores que han planteado su aportación a la psicología clínica - basándose en los principios legados por Freud. Entre los más importantes son:

Melanie Klein.- Una de las corrientes que más ha desarrollado la teoría Freudiana ha sido la de Melanie Klein, ya que fue - capaz de aplicar la técnica psicoanalítica a las etapas del - desarrollo infantil. Se ha ocupado de la vida emocional su- ceda durante los primeros años de vida y desde esa perspectiva, ha estudiado aspectos tales como la frustración e impulsos agresivos.

Su teoría no es considerada exclusivamente ortodoxa de la freu- diana, en cuanto a que hay diferencias notorias tales como la propuesta acerca de la edad en la cual comienza a formarse el super-yo, así como el complejo de Edipo. Otro de los aspectos que marcan la diferenciación radica en la postura de la envidia del pene, que no se da a raíz del complejo de castración, sino como un objeto de gratificación oral.

Ha llegado a caracterizarse la aportación de esta autora, como una búsqueda obsesiva de lo sexual en todas las activida-

des infantiles, al afirmar que "detrás de todo juego infantil existen fantasías masturbatorias".

Contra la opinión de los psicoanalistas ortodoxos, afirma que los niños pueden desarrollar una neurosis de transferencia la cual surge en forma similar que en los adultos. Para ello, - el juego se convierte en el equivalente con el sueño; en él - se permite la exteriorización de situaciones, impulsos y tendencias. Mediante el juego se afirman y manifiestan simbolizaciones, desplazamientos y condensaciones. Mientras el niño juega va haciendo observaciones y diciendo cosas que tienen - el valor de asociaciones.

Logró descifrar los mecanismos psicodinámicos subyacentes en el desarrollo del niño y los identificó como las fuentes generadoras del comportamiento futuro del individuo.

Estudió la fantasía como la esfera en la cual se almacena toda una variedad de situaciones múltiples, mediante la cual, - plantea, se satisfacen los impulsos instintivos y se prescindir de la realidad externa. Asigna a la fantasía como la gratificadora y como una defensa contra la realidad externa en - la que existe privación; más aún, es una defensa contra la realidad interna.

Mediante la fantasía no se evita solamente la frustración y - reconocimiento de una realidad externa displacentera, sino que también es una defensa contra la realidad de su propia hambre y de su propia ira, o sea contra la realidad interna. Más -- aún, algunas fantasías pueden utilizarse como defensas contra otras; tal es el caso de las fantasías maníacas cuyo fin es impedir que aparezcan fantasías subyacentes de tipo depresivo.

Otra de las áreas de interés corresponde al estudio de la envidia en el cual señala que ésta surge del amor y la admiración primitivos; tiene un componente libidinal menos intenso que la voracidad, el cual está impregnado del instinto de muerte.

El odio, la voracidad y la agresión constituyen una parte fundamental de la naturaleza humana. La fantasía destructiva -- equivale al deseo de muerte, es un rasgo característico cuando el lactante cree que sus deseos fantaseados tienen efecto real, siente que sus impulsos destructivos han destruido realmente al objeto y seguirán destruyéndolo. Todo esto repercute en su desarrollo posterior.

El primer objeto de amor y odio del niño, es su madre, este objeto es odiado y amado con toda fuerza e intensidad propias de las necesidades tempranas del niño. Al principio la ama, cuando satisface sus necesidades de nutrición y da placer sensual mediante la succión del seno. Esta gratificación forma parte esencial de la sexualidad. Pero cambia bruscamente cuando no se le satisface, y es cuando se le despierta odio y agresión. El niño respecto al pecho, lo siente "bueno" o "malo", según sea gratificante (que lo satisface) o fuente de frustración (que no lo satisfaga), experimentando hacia él amor u odio. Las experiencias gratificantes o de frustración, son fuertes estímulos para los impulsos libidinosos o de agresión para el amor o el odio.⁽³⁴⁾

En lo que respecta a la culpa, cita a Freud diciendo que ésta tiene su origen en el complejo de Edipo y surge como una secuela de éste. La culpa es la expresión del conflicto de ambivalencia, la eterna lucha entre Eros y el instinto destructivo o la muerte. Una insatisfacción del sentimiento de culpa, resultante del conflicto de ambivalencia de la eterna lucha entre las tendencias de amor y muerte.⁽³⁵⁾

La actividad del instinto de muerte no puede ser considerada aparte de la actividad simultánea del instinto de vida. Ambos instintos se ligan a la libido por medio del objeto externo del instinto de vida. Por ejemplo, el pecho materno que se sostiene como fuente de vida, es parte vital del yo y preservarlo se convierte en una necesidad imperiosa. La introyección de este objeto amado está ligado a los procesos del instinto de vida. El pecho bueno internalizado y el malo devorado forman el núcleo del super-yo en sus aspectos bueno y malo; son los representantes del yo entre la lucha de los instintos de vida y muerte. (34, 35 y 38)

Anna Freud.- Su aporte al psicoanálisis consistió en hacer dos grandes contribuciones. Una, la aplicación de los conceptos sobre los mecanismos de defensa y otra, la extensión del psicoanálisis al tratamiento de los trastornos infantiles. Mientras que Freud creía que solamente el "yo" experimentaba angustia ante los avances de lo instintivo, Anna por su parte demostró también que el yo puede sentir angustia por situaciones exteriores y que contra la angustia que éstas provocan, se desarrollan asimismo mecanismos defensivos tales como negación de la fantasía, negación de actos y palabras y limitaciones del yo.

En cuanto a la aplicación del psicoanálisis a los niños, planteaba que era inútil y peligroso sin haber establecido previamente la conveniencia de llevarlo o no. Se opone a la concepción de M. Klein quien sostiene que toda perturbación anímica infantil puede ser curada con tal método. Pero Anna Freud -- coincidiendo con los psicoanalistas del grupo de Viena, sostenía que sólo debe aplicarse ante verdaderas neurosis, y a niños donde se permita el desarrollo de la transferencia; es decir, en niños de al menos seis años, porque para realizarlo, se requiere de ciertos elementos o recursos de ayuda, como --

los padres, los sueños, la fantasía, el juego y el dibujo.

Acercas del fenómeno de la transferencia en el tratamiento con los niños, es definitiva y plantea que el niño experimenta -- amor y odio hacia el analista, niega que pueda desarrollar una neurosis de transferencia y rechaza tal posibilidad recordando que el niño no está dispuesto a reeditar sus vinculaciones emocionales porque aún no ha agotado su vieja edición. Sus primitivos objetos amorosos, los padres, existen en la realidad y no sólo en su fantasía como en el caso del neurótico -- adulto. (38)

Alfred Adler.- La estructura básica de la aportación Adleriana gira en torno a tres postulados: los sentimientos de inferioridad, los impulsos del poderío y el instinto de comunidad.

Primeramente, para explicar los sentimientos de inferioridad rechaza la afirmación freudiana relativa a que las neurosis - tuvieran su núcleo en la libido, en su lugar, sostuvo que el neurótico lo es debido a una inferioridad constitucional extendida a un sistema de órganos. Decía que para llegar a la neurosis no es necesario tener una inferioridad orgánica ya que "los sentimientos de inferioridad son universales y naturales en el hombre". Inicialmente sostuvo que ante la inferioridad de sus órganos el individuo puede sustituir su órgano inferior por otro, como ocurre con los paráliticos de piernas que desarrollan sobremanera los de los brazos, o bien concentrar su esfuerzo sobre el órgano inferior hasta llegar a superar la deficiencia. El hombre tiende a completar sus inferioridades orgánicas, para lo cual le quedan dos caminos: - obtener provecho haciendo hincapié sobre el órgano defectuoso o refugiándose en fantasías compensatorias, con lo cual no resuelve su problema. Sintetiza diciendo que existe un sentimiento de inferioridad universal que los padres pueden favorecer con su falta de ternura y con su negligencia.

De ahí que "ser humano" significa la posesión de un sentimiento de inferioridad que lucha constantemente hacia la propia conquista.

Para explicar el segundo elemento relativo a los impulsos del poderío y en concomitancia con el primero, Adler sostiene que todo ser tiene una meta y para alcanzarla necesita elaborar un plan muchas veces, ese plan u objetivo se traduce en una actitud de poder o superioridad para conseguirlo. Para superar la inferioridad y obtener poderío, se plantean ante el individuo dos caminos: adquirir los elementos que dan poder a los mayores o mostrar su debilidad. Llamó "ficción rectora" a la necesidad del hombre por ser un hombre completo, lo cual es positivo porque lo conduce a la obtención de triunfos reales. Su aportación puede resumirse así: "en el ser humano, ante los sentimientos de inferioridad se desarrolla un sentimiento de poder". Teniendo en cuenta que en virtud del desenvolvimiento de la cultura occidental y de imposiciones basadas en la fuerza se ha llegado a una sociedad donde predomina el sexo masculino y donde se considera al valor como símbolo de poder.

En cuanto al instinto de convivencia, Adler planteaba que si los sentimientos de inferioridad y los impulsos de poderío -- fueran las únicas fuerzas que actuasen en el ser humano, sería imposible la convivencia. Y es precisamente el instinto de comunidad el que actúa de mediador. El hombre por herencia ancestral entiende que la comunidad debe apoyar a su descendencia, el cual nace con una capacidad de adaptación ante la comunidad, que se traduce finalmente en una capacidad social. Por comunidad Adler no quiere significar un grupo de personas, ni una clase, ni la humanidad, sino que comprende el sentido de comunidad orientada a determinado objeto como la capacidad para cooperar en el trabajo, en el trato ambiental y en el amor.

La teoría de Adler sobre la neurosis postula los siguientes -- puntos: a) todo individuo tiene una disposición a la neurosis, b) las neurosis son una forma mórbida de adquirir poderío, - - c) toda neurosis tiene como fin librarse de un sentimiento de inferioridad y lograr uno de superioridad, d) las neurosis de ben entenderse en función de los factores ambientales y no exclusivo del "super-yo" en interacción, e) en las neurosis - - existen factores no sexuales como los impulsos de agresión, -- f) la constitución orgánica es resultado del proceso de adaptaci⁽³⁸⁾ón.

Carl Gustav Jung.- Fue el segundo discípulo de Freud que se retiró del psicoanálisis, rechazando la teoría sexual de la -- neurosis. Propuso el método asociativo para demostrar la unidad del pensamiento humano y la existencia de procesos inconscientes. Sus tres concepciones básicas son: la coincidencia con las ideas freudianas, la divergencia con el psicoanálisis y la elaboración de una psicología compleja. Al descubrir los complejos los define como la agrupación de elementos psíquicos alrededor de contenidos de tono emocional.

Además de no aceptar la sexualidad como un factor exclusivo de la neurosis, restó importancia al trauma infantil, y no creía del todo en el psicoanálisis como método.

Al revisar la teoría freudiana acerca de la libido, decía que - en el ser existen muchos instintos, entre ellos el sexual, y - que todos surgen de un centro único al cual denominó libido -- primordial. No rechazó la existencia de la sexualidad infantil pero le dió un lugar más limitado. Distinguió tres etapas en el desarrollo sexual a las cuales denominó presexual, prepu beral y madurez. Sostuvo que únicamente hacia los seis años - de edad aparece realmente la sexualidad y que sólo a partir de esa edad es lícito hablar de ella.

Desde el momento en que rompe con el psicoanálisis comenzó a elaborar sus teorías que en lo referente al psiquismo denominaría psicología compleja, la cual resulta luego complicada y confusa.

La psique es la suma de los procesos mentales; posee una estructura muy compleja de dimensiones virtuales. Se divide - en cuatro zonas: la yoica; donde se produce la conciencia -- del propio existir, la del conocimiento general (conciencia), la del inconsciente personal y la del inconsciente colectivo.⁽⁴⁴⁾

Jung es el autor de la famosa división de los individuos en introvertidos y extrovertidos. En otra clasificación distingue al intelectual predominantemente pensativo; al afectivo con predominio del sentir; al intuitivo donde predomina el intuir inconsciente; y al sensitivo con predilección a las sensaciones.

Entendió que la terapia de Freud era determinista y que solo ofrece una comprensión retrospectiva de los conflictos, y consideró que un psicoanálisis debe ser no sólo lo puntualizado, sino también lo "funcional", es decir, contemplar el futuro y hallar significado en el presente. De tal manera que el análisis funcional freudiano y el funcional propuesto por él, debían complementarse, puesto en forma independiente eran inadecuados e incompletos como técnica terapéutica.⁽³⁸⁾

Karen Horney.- Reconoce que los descubrimientos más significativos de Freud son las aportaciones acerca de la influencia del inconsciente en las acciones y sentimientos. Su dicidencia surge en lo relativo a las fuerzas actuantes en el ser humano. Freud decía que estas fuerzas son instintivas, sexuales

o destructoras, a lo cual Horney cree que si se descartan aspectos teóricos y se sustituye "libido" por "fuerzas emotivas, impulsos, necesidades o pasiones", se podría ver la médula esencial de la hipótesis freudiana y daría más elementos para comprender la personalidad.

Al parecer admite las aportaciones psicoanalíticas freudianas a excepción de que la herencia en las reacciones humanas tenga más importancia que los factores ambientales.

Otros de los aspectos freudianos que critica son: la libido, el complejo de Edipo, la psicología femenina y la importancia de la infancia en la génesis de neurosis.

Resaltó los aspectos circunstanciales como un motivo parcial de los trastornos, enfatizó la acción de los conflictos reales y de los instintos del neurótico para resolverlos. Hace un análisis sobre el tipo de neurosis que expresa el hombre contemporáneo, ante lo cual afirma que, existe una relación correcta entre la magnitud de los conflictos con las reacciones. Las actitudes observadas a simple vista en el neurótico son: dar y recibir afecto, evaluación de sí mismo, autoafirmación, agresividad y sexualidad.

Hace todo un análisis acerca de la angustia y plantea que hay toda una situación que la define como básica, ante la cual sólo existen cuatro recursos fundamentales para salir de ella: el cariño, la sumisión, el poderío y el aislamiento.

El desarrollo de los rasgos neuróticos en el individuo aparece a raíz de los sentimientos de distanciamiento, hostilidad, temor y autodesconfianza; los factores que influyen en la neurosis y que habrían de buscarse en una cultura son todas aquellas circunstancias que crean tales sentimientos; así por -

ejemplo, la cultura occidental al estimular la competencia en gendra hostilidades, la presente inseguridad económica y social es el campo favorable a los sentimientos de la inseguridad.

La técnica terapéutica suministra al paciente una visión unilateral del problema, dejándolo con un sentimiento de culpa por que ha desarrollado malas actitudes por razones que desconoce.

Otro aspecto negativo de las teorías de Horney es que no es clara al intentar precisar si la angustia de la neurosis es la misma que la neurosis del carácter.^(28,29,38)

Harry Stack Sullivan.- Uno de los postulados básicos acerca del hombre es que lo considera como un producto de las relaciones interpersonales. Plantea que desde el nacimiento hasta la muerte todo ser humano vive "interaccionado", tanto con el mundo físico como psicológico. Es producto de una interacción con los demás y la personalidad surge de la influencia de fuerzas personales y sociales que actúan sobre él. Las dos grandes fuerzas del hombre son el afán de lograr satisfacción y anhelo de seguridad. La primera se relaciona con lo psicológico en la medida en que se satisfagan las necesidades primarias, mientras que la segunda comprende aspectos de tipo cultural. Este último punto es de tanta importancia en su concepción, que interpreta al ser humano como sinónimo de un proceso cultural.

Acercas de la angustia, la clasifica en primaria y secundaria, la primera expresada en la infancia y reforzada por los adultos; y la secundaria, surge de una fuerza nueva que reside en la personalidad.

El carácter según Sullivan, se desarrolla como resultado de la influencia de los padres sobre el niño, sin considerar la postura freudiana del carácter basado en la evolución de la libido. La personalidad, decía, es una fuerza motriz o impulso dirigido a la obtención y mantenimiento de una sensación de habilidad. Ser capaz de obtener satisfacciones y seguridad, tener fuerza en las relaciones interpersonales o no ser capaz de ello, equivale a ser impotente y desvalido.

Los puntos básicos de la teoría de Sullivan son: el dinamismo, la tensión asociada con la angustia, la distorsión paratóxica, relaciones personales y los conceptos relacionados con la evolución de la personalidad. A la psiquiatría la consideraba como la comprensión de la vida con el fin de hacerla más fácil, - lo cual se logra curando a los enfermos mentales. Es mediante esta comprensión como debe lograrse la maduración de la capacidad del paciente para las relaciones personales, por eso la define como la disciplina que estudia tales relaciones.

Cuando la psiquiatría observa la realidad de los problemas en la vida, deja de ser una ciencia dedicada solamente al estudio de las enfermedades mentales para convertirse en ciencia a la cual no le extraña ningún problema humano. Al psicoanálisis - Sullivan lo sitúa tan solo como una parte de la psiquiatría, - al parecer logró extraer de varias teorías los aspectos más relevantes e importantes. (38, 58)

Eric Fromm.- Admite las ideas freudianas respecto al determinismo psíquico, la importancia de la asociación libre, el significado de la neurosis como producto de conflictos dinámicos entre fuerzas que se dan en el sujeto y la existencia de mecanismos tales como la represión, proyección, transferencia y --realización. Sin embargo, rechaza las concepciones freudianas

sobre las relaciones entre hombre y sociedad, mientras que Freud concebía en forma idéntica a todos los sistemas sociales en los cuales el hombre tan sólo busca satisfacer sus necesidades biológicas. Fromm por su parte cree que el problema básico de la psicología es el referente a la conexión del ser con el mundo. Es cierto que las necesidades son comunes a todo humano, pero también establecen diferencias en amor, odio, deseo, sumisión, poder, etc. "Las inclinaciones humanas más bellas así como las más repugnantes, no forman parte de la naturaleza humana biológica, sino que son resultado de un proceso social que crea al hombre". La sociedad no es sólo represora, sino también creadora.⁽¹⁸⁾

En cuanto a la libertad, Fromm plantea que mantiene para el hombre un significado que varía según la autoconciencia y la concepción de sí mismo como un ser "separado" e "independiente". Plantea que el individuo carece de libertad en cuanto a no cortar los lazos que lo atan al mundo externo, pero éstos también le otorgan seguridad y pertenencia hacia algo.⁽¹⁷⁾

Define la personalidad como la totalidad de cualidades psíquicas heredadas y adquiridas de un individuo que lo hacen único.

Las cualidades heredadas constituyen el temperamento y las adquiridas el carácter. El temperamento es innato e inmodificable y el carácter sólo parcialmente.⁽¹⁹⁾

La clasificación caracterológica la expresa en los siguientes términos: sádico, masoquista, destructivo, conformista y amoroso. Los correspondientes al proceso de asimilación con el receptivo, los señala como: explorador, acumulativo, comercial y productivo.

Al parecer de otros autores ⁽²⁾ nadie como Fromm ha demostrado el papel de la razón y de las ideas en la vida humana.

Biológicamente Fromm exhibe un solo punto de vista el cual es contradictorio con los psicólogos contemporáneos. Dice -- que el carácter determina el pensamiento, el sentimiento y la acción de los individuos. Esto, además de no ser comprobado, es opuesto a lo que se sostiene por parte de las ciencias psicológicas, en las que el planteamiento es relativo a que los pensamientos, los sentimientos y la acción son parte del carácter. (38)

IV.3 La Psicoterapia hoy.

Los grandes avances que ha registrado la ciencia básicamente en el área de la tecnología y electrónica, han hecho realmente aplicar la disciplina del método científico hacia un análisis retrospectivo para mirar hacia adentro como en los albores de la psicología. A excepción de las áreas de la psicofísica y la psicofisiología, otras de ellas son relativamente poco influenciadas por el auge del desarrollo. En el campo de la psicología clínica, no es la excepción y menos aún en lo relativo al área de la psicoterapia. Parece ser que han sido los mismos métodos que fueron utilizados antaño los que actualmente se siguen empleando en la mayoría de las sociedades de psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos clínicos. Sin embargo, tal situación no significa que en esta área la búsqueda de las causas por las cuales el hombre se comporta como lo hace no haya sufrido cambios. Como muestra es suficiente señalar el amplio espectro de teorías psicológicas y psicoterapéuticas que se han desarrollado a raíz del aporte de la psicoterapia freudiana. Lo anterior más bien significa que incluso hoy en día, a pesar de tanto desarrollo tecnológico y -

el poco interés de ese "hombre de ciencia" por tratar de averiguar y de explicar el mundo del inconsciente, la técnica psicoterapéutica freudiana continúa ofreciendo resultados de gran éxito.

Cabe decir, es cierto, que tan solo en fechas recientes, las sociedades de psicólogos y psiquiatras han integrado sus puntos de vista hacia la propuesta de que deben reducirse el número de sesiones que ha de cubrir un tratamiento. Todo esto con el único objetivo de lograr una perspectiva de retroalimentación y avance por parte del paciente, lo cual también ha de repercutir positivamente en el área económica. La Sociedad Argentina Psicoanalítica así como la Sociedad Americana de Psiquiatría, son un ejemplo de ello, a pesar de que dentro de sus grupos existan opiniones en contra de tal situación, fundamentando su oposición en cuanto a que se reduce la efectividad del tratamiento.⁽¹⁰⁾

Suponer que tales críticas se encuentran fuera de contexto implicaría someter a prueba un número suficientemente grande de sesiones para estar de acuerdo con los críticos, o por lo menos, aceptar que tal reducción en el factor tiempo no tiene efecto alguno en lograr "curar" a los pacientes.

Acercas de muchas otras corrientes psicoterapéuticas, se manejan diferentes enfoques, cada una de ellas se apoya en diferentes teorías, lo cual ha permitido encontrar toda una variedad de opciones de tratamiento a los diferentes tipos de trastornos psicológicos que actualmente se presentan.

El descubrimiento de un brote neurótico causado por la tensión laboral, o producto de un estilo de vida estresante causado -- por vivir en grandes urbes, no es un tipo de manifestación patológica diferente al que se pudiera haber presentado en los inicios de la teoría psicoanalítica. Pero lo que sí es preciso --

comprender de manera diferente, es toda aquella variedad de factores que contribuyeron a darle origen.

Los aportes hechos por los seguidores de Freud, han modificado profundamente el criterio para considerar cuándo puede detenerse, o arriesgadamente dar por terminado un proceso psicoanalítico con posibilidades de obtener logros profundos o duraderos.

No es la desaparición de los síntomas de cualquier rasgo psicopatológico una señal de curación en el paciente. Tampoco se debe entender que el criterio de salud mental está dado en base a la adaptabilidad del paciente o al medio ambiente en que vive, ya que la rebelión contra un ambiente nocivo puede constituir una respuesta de salud del individuo a través del instinto de vida que busca modificarlo para poderse desarrollar, o ayudar a otros que se encuentren sometidos a circunstancias sociales aún peores.

Por ejemplo, haber resuelto el complejo de Edipo, no significa tan sólo el aceptar la renuncia y rompimiento de los lazos de deseo dirigidos a la madre, ya sea por miedo o amor al padre, buscando como alternativa la aceptación de una figura -- sustantiva para la vida sexual y afectiva futura del individuo; sino más aún, aceptar otra cantidad de situaciones que se dan como derivados o como consecuencia de la primera, tales como:

- a) Disminuir la rivalidad en el complejo de Edipo de una manera tolerante.
- b) Admirar cualidades en otro individuo, sin destruírselas para tratar de ser mejor.
- c) Aceptar normas sociales basadas en la sublimación de los impulsos primitivos o la renuncia a ellos hasta llegar a un "carácter genital".

Existen muchas otras condiciones que implican este proceso, por ejemplo, en la posición depresiva se logra una capacidad de tolerancia para el sufrimiento psíquico, sin hacer uso de mecanismos de disociación que lo lleven a una psicosis o neurosis grave.

La visión del mundo se modifica al igual que la visión que tiene de sí mismo el individuo. De ahí que:

- a) El individuo ya no se ve a sí mismo indebidamente idealizado.
- b) Tolera la existencia de objetos buenos, sin llegar a idealizarlos.
- c) Acepta el grado de frustración causado por los objetos que - ahora son reales, ya que ahora él mismo se percibe también - con limitaciones.
- d) Actúa con juicio crítico, evitando actitudes paranoides y -- responsabilizándose de sus actos.
- e) Restringe las tendencias agresivas y sexuales, siente culpa debida al respeto por el objeto expresando empatía y simpatía por él.
- f) No evita el duelo por el objeto y al agredir lo hace directa y responsablemente.
- g) Controla sus pulsiones instintivas aumentando la capacidad - de goce ético y estético.
- h) Experimenta toda una variedad de sentimientos y disfruta de su búsqueda.
- i) Confía en sí mismo y en los otros, goza de lo positivo de la vida sin negar la muerte. Se siente triste pero con la capacidad de gozar.

Estos postulados implican la capacidad para llegar al mayor gra-

do que hacen la esencia humana: la capacidad intelectual, afectiva, y su proyección social.

Si se acepta como terapeutas, la posición depresiva se debe admitir que el recorrido es largo, que se hacen regresiones donde se pierden capacidades ya logradas y a veces se tiene que pedir ayuda para poder seguir, aceptar que a veces sólo se logran aproximaciones relativas al fin terapéutico; esto es, por no podernos desprender de mecanismos de defensa rígidos, o por no tolerar sentimientos específicos o tendencias.

El fin de los analistas está presente siempre, se repite llegar a la solución del complejo de Edipo y a elaborar la posición depresiva lo mejor posible.

No se puede evitar el sufrimiento de la vida si no somos más susceptibles a él, porque se han aprendido defensas con las que ya se contaba, aunque a veces fallen.

Se ha elegido el camino de la "verdad psíquica", para bien y para mal, pensando que la "mentira neurótica" puede fracasar trayendo males mayores. Pero también se ha asumido el dolor que dicha "verdad" puede causar.⁽³⁷⁾

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha propuesto hacer un análisis de reflexión con relación a la conducta que obedece a un motivo, los impulsos pueden entrar en conflicto ya que existen procesos inconscientes. El comportamiento es resultado del desarrollo, ya -- que el ser humano es un organismo capaz en su entorno psicológico de las más arduas tareas, que reta incluso a la misma naturaleza y transforma el mundo físico rebasando los confines - del planeta.

El hombre vive movido por sus impulsos, tanto de vida como de muerte. Tánatos era una fuerza más antigua y más poderosa que Eros; los más poderosos componentes instintivos impulsaban a - la materia viviente hacia la destrucción, incluyendo en ésta - la autodestrucción. De ahí que en su vivir cotidiano se en - cuentren participando una serie de fuerzas que actúan deliberadamente, dando una finalidad y una dirección a su comportamiento.

Sigmund Freud hizo grandes aportaciones al estudio del ser humano, en el sentido de tratar de comprender los motivos y la - etiología de sus comportamientos. Fue capaz de explorar las - áreas de la conducta humana, que se encuentran más allá de lo perceptible; es decir, los elementos intangibles como las fantasías, los sueños, los sentimientos e impulsos y la búsqueda de la propia "verdad".

La meta psicoterapéutica sería la de ayudar al paciente a re-nunciar a esas añoranzas "naturales" en el proceso de despojar se él mismo de los propios impulsos. De brindarle el apoyo re-querido en la tarea de enfrentarse a sus propias debilidades, complejos y desvalorizaciones que no le permiten manifestarse de una manera íntegra con toda su potencialidad como ser humano racional y pensante.

Corresponde a la psicología asumir el papel de dirigir las acciones que el individuo debe realizar para entender su ser en la vida, ya que la "salud mental" se caracteriza por la capacidad de amar y de crear, así como la liberación de vínculos incestuosos y la capacitación y aceptación de la realidad tanto interna como externa, al igual que la objetividad de la razón.

De ahí que la psicología clínica sea la disciplina científica encargada de ofrecer al individuo la oportunidad, mediante diferentes alternativas, de poder alcanzar el nivel de autoanálisis, con la finalidad de comprender de una manera más completa la razón de sus actos.

Los procedimientos terapéuticos, se fundamentan en una estructura conceptual que los define a cada uno de acuerdo a su línea particular de estudio. Sobre todo en lo que se refiere a la actitud ante la vida, el conocer su inconsciente, la categoría de sus valores e ideología, la actitud hacia sí mismo y el conocimiento que tiene de su funcionamiento emocional.

En forma particular, este trabajo tiene la finalidad de proponer a los estudiosos del ser humano, que en el terreno de la psicología existe una alternativa no tan solo de solución a problemas específicamente psicológicos, sino de buscar las opciones que se deben identificar en el individuo para que sea capaz de autovalorarlas y darles una aplicación práctica en la tarea de tipo preventivo para el tratamiento de las alteraciones del carácter, de la personalidad y de la "salud mental"

No se pretende con tal recomendación encontrar la felicidad para la vida, o la "curación" a los problemas psicológicos, pero sí se pretende que todo aquel estudioso de la conducta humana, comprenda que tal tarea no es exclusiva de la "curación", sino - -

que ha de ser capaz de conceptualizar la conducta de una persona como la entidad unitaria representativa de la existencia misma y como un ente con vida que exige romper toda aquella clase de obstáculos que le impiden llegar a ser. Debe ser capaz de comprender la libertad y derecho que tiene un individuo para luchar por llegar a ser, no en la forma convencionalmente establecida; sino, precisamente, como su esencia de humano se lo permita en todo lo amplio del potencial de sus recursos que como ser pensante lo caracterizan.

Asimismo, que al enfrentarse a la ardua tarea de definir y rescatar los elementos componentes de la conducta humana, tanto "sana" como "desviada", pueda estar en condiciones de identificarlos como parte de un impulso tanático o erótico que les da su fuerza y razón de ser. Que sea capaz de conceptualizar a las "enfermedades mentales" así como en las somáticas, como una clara y abierta manifestación tanática con fuertes tendencias hacia la autodestrucción, ya que la destrucción de afuera coincide con el disolverse del mundo interior. Pero que igualmente se encuentre en posibilidades de recurrir al campo de las alternativas o entidades que son reflejo de la tendencia a la conservación. De tal manera que puedan ser suficientemente fuertes para aniquilar a las primeras.

Actualmente la cultura se ve obligada a realizar múltiples esfuerzos para poner barreras a las tendencias agresivas y destructivas del hombre, y así dominar sus manifestaciones mediante formas reactivas y finalmente, la esperanza de la capacidad de la ciencia al servicio de tánatos, ya que la balanza del impulso tanático de la humanidad se puede inclinar hacia la opción de vida con la maduración de la libido y la exploración profunda del placer del crecimiento.

DEFINICION DE TERMINOS

- ALMA.** Principio de la vida, de la sensibilidad y de las actividades espirituales; conjunto de sucesos de nominados "psíquicos" que son principios de manifestaciones de autonomía. A partir de Descartes, el concepto de "conciencia" o sea de totalidad o mundo de la experiencia interna.
- ELLO.** Una de las tres instancias distinguidas por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico, es el polo pulsional de la personalidad, sus contenidos expulsión psíquica de las pulsiones, son inconscientes, en parte hereditaria; e innatas, en parte reprimidas y adquiridas. Es el reservario primero de la energía psíquica.
- EROS.** Término mediante el cual los griegos designaban - el amor y el Dios Amor, Freud lo utiliza en su última teoría de las pulsiones para designar el conjunto de las pulsiones de vida oponiéndolos a las de muerte.
- ESENCIA.** Se entiende por este término la respuesta a la -- pregunta ¿qué es?, con ella se señala la esencia necesaria y sustancial de las cosas para considerar su justa definición.
- EXISTENCIA** En general cualquier delimitación o definición - del ser, es decir, un modo de ser delimitado y - definido.
- FILOSOFIA** La filosofía implica la posesión o adquisición - de un conocimiento que es, al mismo tiempo, el - más válido y extenso posible, para utilizarlo en beneficio del hombre.

- LIBIDO** Energía postulada por Freud como sustituto de las transformaciones de la pulsión sexual en cuanto al objeto (desplazamiento de la catarsis) en cuanto a la meta y en cuanto a la fuente de la excitación sexual, (diversidad de las zonas erógenas). Del latín significa: deseo, envidia.
- MUERTE** Es el suceso o hecho que tiene lugar en el orden de las cosas naturales en relación específica -- con su existencia.
- NADA** No ser, o negación, y no puede conocerse ni expresarse.
- PSICOANALISIS** Método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente - de las palabras, actos, producciones imaginarias, como sueños, fantasías y odios de un individuo. Se caracteriza por la interpretación controlada de la resistencia, transferencia y deseo.
- PSICOTERAPIA** Método de tratamiento de los desórdenes psíquicos o corporales que utilice métodos psicológicos y de manera más precisa, la relación del terapeuta con el enfermo; hipnosis, sugestión, reeducación psicológica, persuasión, etc.
- SER** Implica el significado predicativo acerca del -- atributo o características de las cosas. El significado existencial implica la existencia general y privilegiada.

SUPER-YO

Una de las instancias de la personalidad descrita por Freud en su tercera teoría del aparato intrapsíquico. Su función es comparable a la de un juez o censor con respecto al yo. La conciencia moral, la autoobservación y la formación de ideas, son funciones del super-yo. Clásicamente se define como el heredero del complejo de Edipo, se forma por interiorización de exigencias y prohibiciones.

TANATOS

Palabra griega (La Muerte) utilizada en ocasiones para designar las pulsiones de muerte por simetría con el término de Eros; su empleo subraya el carácter radical del dualismo pulsional, confiriéndole una significación casi mítica.

VERDAD

La validez o la eficacia de los procesos cognoscitivos.

VIDA

Característica que ciertos fenómenos tienen para producirse o regularse por sí mismos o la totalidad de tales fenómenos.

YO

Instancia que Freud distingue del ello y el super-yo en su segunda teoría del aparato intrapsíquico. Se encuentra en dependencia de reivindicaciones del ello como a los imperativos del super-yo y exigencias de la realidad. Es mediador de los intereses de la persona. Es el polo defensivo de la personalidad en el ámbito dinámico. Es factor de li-

gación de los procesos psíquicos. La teoría psicoanalítica lo considera como un aparato adaptativo diferenciado del ello y la realidad exterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Abbagnano, N.
"Diccionario de Filosofia", F.C.E. México, 1966.
2. Barcalá, B.
"Síntesis del Pensamiento de Fromm", Ed. Hog del Libro,
México, 1983.
3. Bock, A.M.
"Filosofía del Hombre, Filosofia de la Ciencia y Proyec
ción de Carl Rogers". Tesis Lic.Psic.U.I.A., 1980.
4. Braunstein, N., Saal F., & Pasternac, M.
"Psicología, Ideología y Ciencia".
Ed. Siglo XXI, México, 1983.
5. Brown, N.
"Eros y Tanatos", Edit. Joaquín Mortiz, México, 1980.
6. Camus, A.
"El Extranjero", Ecmé Edit., México, 1950.
7. Chardón, C. & Blanco, R.
"El Trabajo con Marginados: Supervisión del Trabajo
Emocional", citados por Lartigue & Biro, Alternativas
para el Diálogo". Edit. Alhambra, Univ., México, 1986.
8. Chuzka, J.
"Descartes: Passions of the Soul: The psychological
Foundation of Modern Political Phylosophy".
Dissertation Abstract International. Vo. 46 (7), 1986.
9. Collete, A.
"Sartre y la Realidad Humana", Edit. Edaf., Madrid, 1975.
10. Curtis, A.
"The Legacy of Freud", News Week, 4 Jul. 1988.
11. De Tracy, S. citado por Mills J. & Brown T.
"The Philosophy and Psychology of Perception".
Journal of History of the Behavoir Sciences".
12. Freud, S.
"Obras Completas": Totem y Tabú; Amorrortu,
Edit. Buenos Aires, T.13, 1972.
13. Freud, S.
"Obras Completas": El Yo y el Ello; Amorrortu,
Edit. Buenos Aires, T.19, 1975.

14. Freud, S.
"Obras Completas": Inhibición, Síntoma y Angustia, Amorrortu, Edit. Buenos Aires, T.20, 1975.
15. Freud, S.
"Obras Completas": El Porvenir de una Ilusión. "El Malestar en la Cultura"; Buenos Aires, T. 21, 1975.
16. Freud, S.
"Obras Completas": Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis; Amorrortu, Edit. Buenos Aires, T. 22, 1975.
17. Fromm, E.
"Psicoanálisis y Religión", Edit. Psique, Buenos Aires, 1979.
18. Fromm, E.
"Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea", Edit. F.C.E., México, 1976.
19. Fromm, E.
"¿Tener o Ser?". Edit. F.C.E., México, 1984.
20. Fromm, Reichmann, F.
"Principios de Psicología Intensiva", Edit. Paidós, Buenos Aires, 1976.
21. Gaos, J.
"Antología de la Filosofía Griega", Edit. El Colegio de México, México, 1940.
22. Gane & Smith.
"The Philosophical Foundation of Humanistic Psychology: A Reply to McMullen". Australian Institute of Technology, Vol. 36(1), 1984. p.103-8.
23. Gandra, J.M.
"La Psicoterapia de Carl Rogers". Edit. Española Descleé de Brouwer, 1981.
24. Harrsch, C.
"Intervención Psicológica en una Institución Psiquiátrica: Reflexiones". Citados por Lartigue & Biro. Op.Cit. p.169.
25. Hemingway, 1965. Citado por Lechuga, V.E. 1986. Op.cit.

26. Hesse, H.
"Demian", Edit. Sayrols, México, 1980.
27. Hesses, J.
"Teoría del Conocimiento", Edit. Losada, S.A., Buenos Aires, 1971.
28. Horney, K.
"La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo", Edit. Paidós Studio, Buenos Aires, México, 1984.
29. Horney, K.
"El Psicoanálisis", Edit. Psique, Buenos Aires, 1951.
30. Husley, A.
"Un Mundo Feliz", Edit. Rotativa, México, 1969.
31. Jaspers.
"La Filosofía", Edit. F.C.E., México, 1975.
32. Klein, M.
"Psicoanálisis del Desarrollo Temprano", Edit. Horme Buenos Aires, 1983.
33. Klein, M.
"Envidia y Gratitud", Edit. Horme, Buenos Aires, 1980.
34. Klein, M. & Riviere, J.
"Amor, Odio y Reparación", Edit. Horme, Buenos Aires 1981.
35. Klein, M.
"Obras Completas". Edit. Paidós, México, 1979.
36. Lechuga, V.E.
"Entre el Ser y la Nada": Freud y Sartre.
Tesis Lic. Psic. UNAM, México, 1986.
37. Luzziariaga, I.
"Observaciones sobre Técnica Psicoanalítica Niños y Adultos". Edit. Psique. Buenos Aires, 1977.
38. Maldolini, R. & Fromm.
"De Freud a Fromm", Edit. Ciordic, Buenos Aires, 1977.
39. Mc Mullen, 1982.
Citado por Gane & Smith, 1984; Op.Cit.
40. Menninger & Holzman
"Teoría de la Técnica Psicoanalítica", Edit. Psique Buenos Aires, 1973.

41. Millon, T.
"Psicopatología". Edit. Interamericana, México, 1970.
42. Montejano, U.
"Sócrates. Problemas Filosóficos", Unidades I-VII.
ITESM, México, 1977.
43. Montejano, U.
"Problemas de Filosofía"; Unidades VIII-XIII, ITESM.
México, 1977.
44. Nagy, M.J.
"Philosophical Issues in the Psychology of C.G. Jung".
Dissertation Abstract International, Vol.47(8), Feb.1987.
45. Nash, D.
"Death of Power: A Reassessment of Human Agression,
Through an Analysis and Comparison of the Theories
of Nietzsche and Freud, and its Implications for
Contemporary Psychology". Dissertation Abstract
International, Vol.45(9). Mar.1985.
46. Nietzsche, F.
"Así Hablaba Zaratustra". Edit. Círculo de Lectores,
Barcelona, México, 1970.
47. Pascal.
"Pensamientos". Alianza Editorial, Madrid, 1981.
48. Piaget, J.
"Psicología y Epistemología". Emece, Edit. Buenos
Aires, 1972.
49. Piaget, J.
"Psicología de la Inteligencia", Edit. Psique, Buenos
Aires, 1972.
50. Platón.
"Diálogos". Edit. Iberia, S.A. Barcelona, 1970.
51. Ramírez, S.
"Infancia es Destino". Edit. Siglo XXI, México, 1985.
52. Rappoport, L.
"La Personalidad desde los 26 Años hasta la Ancianidad".
Edit. Paidós, Psic. Evolutiva, Madrid, 1986.
53. Rogers, C.
Citado por Ulrich, Vol. 2, Op.Cit.
54. Rollo, May.
"El Hombre en Busca de Sí Mismo". Edit. Central.
Buenos Aires, 1974.

55. Sauvage, M.
"Sócrates y la Conciencia del Hombre". Edit. Hombres
de Espiritu. Madrid, 1959.
56. Schachtel, A. 1975, citado por Rollo May, Op.Cit.
57. Shakespeare, W.
"Obras Completas". Edit. Aguilar. Madrid, 1951.
58. Sullivan, H.
"La Entrevista Psiquiátrica". Edit. Psique.
Buenos Aires, 1974.
59. Tallaferro, A.
"Curso Básico de Psicoanálisis". Edit. Paidós.
Buenos Aires, 1974.
60. Thompson, C.
"El Psicoanálisis", Edit. F.C.E., México, 1951.
61. Ulrich, R.
"Control de la Conducta Humana". Edit. Trillas,
México, 1974.

B I B L I O G R A F I A

- Adler, A.
"El Sentido de la Vida"
Edit. Colección Austral, 1975.
- Babbio, N.
"El Existencialismo"
Edit. F.C.E., México, 1976.
- Benson, H.
"El Efecto Mente/Cuerpo"
Edit. Grijalbo, México, 1980.
- Beauvoir, Simone
"La Ceremonia del Adios"
Edit. Hermes, México, 1986.
- Calvin, S. Hall
"Compendio de Psicología Freudiana"
Edit. Paidós, Buenos Aires.
- Descartes, R.
"Discurso del Método"
Edit. Porrúa, 1976.
- Dupont, M.A.
"La Práctica del Psicoanálisis"
F.C.E., México, 1982.
- Fabry, J.
"La Búsqueda de Significado"
Edit. Fondo de Cultura Económica
México, 1977.
- Fenichel, O.
"Teoría Psicoanalítica de las Neurosis"
Edit. Paidós, Buenos Aires. Vol. 21.
- Frankl, V.
"El Hombre en Busca de Sentido"
Edit. Herde, Barcelona, 1985.
- Frankl, V.
"Psicoanálisis y Existencialismo"
F.C.E., México, 1982.
- Frazer, G.
"La Rama Dorada"
Edit. Fondo de Cultura Económica,
México, 1969.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- Laing, R.D.
"El Yo Dividido"
Edit. F.C.E., México, 1984.
- Laplanche, J.
Portales, J.B.
"Diccionario de Psicoanálisis".
Edit. Labor, S.A., 1971.
- Lepp, I.
"La Existencia Auténtica"
Edit. Carlos Lohlé, Buenos Aires,
México, 1963.
- Linton, R.
"Estudio del Hombre"
Edit. F.C.E., México, 1972.
- Malcolm, Janet.
"Psicoanálisis: Una Profesión Imposible".
Edit. Gedisa, Barcelona, 1983.
- Masotta, O.
"Lecciones de Introducción al Análisis".
Edit. Gedisa, Barcelona, 1976.
- Mounier, E.
"Introducción a los Existencialismos".
Edit. Guadarrama, Madrid, 1967.
- Ornstein, E.
"Psicología de la Conciencia".
Edit. El Manual Moderno. México, 1979.
- Phillips, L. Jr.
"Los Orígenes del Intelecto según Piaget".
Edit. Fontanella, Barcelona, 1977.
- Russel, B.
"La Conquistista de la Felicidad".
Edit. Colección Austral, Espasa-Calpe, S.A.
Madrid, 1973.
- Thea, H.F.
"Cómo Abordar el Psicoanálisis".
Edit. Argos, Vergara, Barcelona, 1981.

Segal, H.

"Introducción a la Obra de Melanie Klein.
Edit. Paidós, México, 1984.

Warren, H.

"Diccionario de Psicología".
Edit. F.C.E., México, 1984.